



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección de
Empresas**

**Análisis de las medidas de
austeridad en algunos países
de la zona euro**

Presentado por: ***Mariyan Simonov Todorov***

Tutelado por: ***Julio Herrera Revuelta***

Valladolid, 4 de Julio de 2018

RESUMEN

Durante la última década, la zona euro se ha visto envuelta en una crisis sin precedentes en sus pocos años de historia. A raíz de ello, se han tomado grandes medidas de austeridad para cumplir con los criterios de déficit y deuda, que se vienen exigiendo desde el Tratado de Maastricht. Unas medidas de diferente envergadura si analizamos a Portugal, Grecia, Irlanda y España, países que necesitaron de un rescate financiero, y otros como Francia o Italia que no tuvieron esas exigencias por parte de terceros.

Si bien, estos ajustes fiscales de los últimos años pueden ser de sobra conocidos, debemos estudiar y analizar si realmente estas políticas austeras tuvieron los resultados deseados y como afectaron a otros indicadores macroeconómicos igualmente relevantes.

ABSTRACT

Over the last decade, the euro area has been embroiled in a crisis unprecedented in its few years of history. As a result, major austerity measures have been taken to meet the deficit and debt criteria, which have been required since the Maastricht Treaty. Measures of different sizes if we look at Portugal, Greece, Ireland and Spain, countries that needed a financial rescue, and others like France or Italy that did not have such demands from third parties.

Although these fiscal adjustments of recent years may be well known, we must study and analyze whether these austere policies really had the desired results and how they have affected other equally relevant macroeconomic indicators.

Palabras clave: Austeridad, economía, déficit, deuda

Códigos de la Clasificación JEL (Journalist of Economic Literature):

- E62
- H62
- H63

ÍNDICE

| | | |
|--------|--|----|
| 1. | INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2. | METODOLOGÍA | 2 |
| 3. | PAÍSES RESCATADOS | 3 |
| 3.1. | Los rescates | 4 |
| 3.2. | Medidas de austeridad | 5 |
| 3.3. | Balanza comercial: su importancia en la adopción de las medidas y posteriores efectos..... | 7 |
| 3.4. | Efectos sobre el déficit y deuda | 13 |
| 3.4.1. | Efecto sobre el déficit | 13 |
| 3.4.2. | Efecto sobre la deuda..... | 18 |
| 3.5. | Efectos sobre otros indicadores macroeconómicos..... | 24 |
| 4. | PAÍSES NO RESCATADOS | 26 |
| 4.1. | Necesidad de medidas en los países más solventes | 26 |
| 4.2. | Resumen políticas de austeridad | 28 |
| 4.3. | Efectos sobre déficit y deuda | 30 |
| 4.3.1. | Efecto sobre el déficit | 30 |
| 4.3.2. | Efecto sobre la deuda..... | 34 |
| 4.5. | Efectos sobre otros indicadores macroeconómicos..... | 38 |
| 5. | COMPARATIVA FINAL | 39 |
| 6. | CONTRASTE ZONA EURO – EEUU..... | 41 |
| | CONCLUSIONES | 43 |
| | BIBLIOGRAFÍA | 45 |
| | ANEXO | 46 |

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y CUADROS

| | |
|---|----|
| Gráfico 3.1.: Evolución balanza comercial % PIB..... | 8 |
| Gráfico 3.2.: Exportaciones-Importaciones Irlanda..... | 10 |
| Gráfico 3.3.: Exportaciones-Importaciones Grecia..... | 10 |
| Gráfico 3.4.: Exportaciones-Importaciones España..... | 11 |
| Gráfico 3.5.: Exportaciones-Importaciones Portugal..... | 11 |
| Gráfico 3.6.: Déficit público % PIB..... | 13 |
| Gráfico 3.7.: Gasto público-presión fiscal % PIB Irlanda..... | 15 |
| Gráfico 3.8.: Gasto público-presión fiscal % PIB Grecia..... | 15 |
| Gráfico 3.9.: Gasto público-presión fiscal % PIB España..... | 16 |
| Gráfico 3.10.: Gasto público-presión fiscal % PIB Portugal..... | 17 |
| Gráfico 3.11.: Intereses deuda %PIB..... | 17 |
| Gráfico 3.12.: Deuda pública % PIB..... | 19 |
| Gráfico 3.13.: Deuda-PIB nom Irlanda..... | 20 |
| Gráfico 3.14.: Deuda-PIB nom Grecia..... | 21 |
| Gráfico 3.15.: Deuda-PIB nom España..... | 22 |
| Gráfico 3.16.: Evolución deuda y PIB nom Portugal..... | 22 |
| | |
| Gráfico 4.1: Déficit público % PIB..... | 26 |
| Gráfico 4.2.:Deuda pública % PIB..... | 27 |
| Gráfico 4.3: Prima de riesgo..... | 27 |
| Gráfico 4.4.: Gasto público-presión fiscal % PIB Bélgica..... | 30 |
| Gráfico 4.5.: Gasto público-presión fiscal % PIB Francia..... | 31 |
| Gráfico 4.6: Gasto público-presión fiscal % PIB Holanda..... | 32 |
| Gráfico 4.7.: Gasto público-presión fiscal % PIB Italia..... | 33 |
| Gráfico 4.8: Intereses de la deuda %PIB..... | 33 |
| Gráfico 4.9: Deuda-PIB nom Bélgica..... | 35 |
| Gráfico 4.10: Deuda-PIB nom Francia..... | 36 |
| Gráfico 4.11: Deuda-PIB nom Italia..... | 36 |
| Gráfico 4.12: Deuda y PIB nom Holanda..... | 37 |
| | |
| Cuadro 5.1: Tasas de variación indicadores macroeconómicos..... | 40 |
| | |
| Gráfico 6.1: Evolución PIB real..... | 41 |
| Gráfico 6.2: PIB per cápita EEUU-Zona euro..... | 41 |
| Gráfico 6.3: Tasa de desempleo EEUU-Zona euro..... | 42 |

1. INTRODUCCIÓN

Las políticas de austeridad no son un concepto que haya surgido en el 2008, con el estallido de la famosa crisis. Ya en el siglo XX, muchos países europeos habían adoptado en momentos puntuales, reformas del gasto público y aumento de impuestos, para ajustar su déficit fiscal o con motivo de cumplir lo marcado por el Tratado de Maastricht para formar parte de la UE (déficit público: 3 % PIB y deuda pública: 60 % PIB).

Sin embargo, desde la creación de la eurozona, en 1999, es en estos dos últimos lustros, donde se ha visto una convergencia en estas medidas de ajuste entre los países europeos, tomando todos ellos caminos similares ante las presiones de los organismos de la UE, y sobre todo para hacer frente a las deudas con sus acreedores por los rescates antes mencionados.

En el año 2008, con la expansión de la crisis desde los Estados Unidos al resto del mundo por los problemas generados con las hipotecas subprime y su extensión al sector financiero de la economía que llevó a la quiebra de grandes bancos, como Lehman Brothers.

Este hecho está fuertemente asociado al origen de la crisis global y que permite explicar de qué manera se llegó a una situación tan delicada, que obligó a grandes economías europeas a tomar medidas tan severas que produjeron grandes tensiones sociales que llevaron a numerosas huelgas generales por toda Europa, un fuerte crecimiento de la desigualdad a nivel general y el surgimiento una vez más de ideologías políticas radicales.

El objetivo de este trabajo, es analizar las consecuencias de dichas medidas de austeridad en la deuda y déficit de los países estudiados, y comprobar si con este tipo de políticas se consiguen las metas propuestas. A su vez, veremos qué efectos tienen estos ajustes sobre otros indicadores igualmente importantes para la economía de un país (PIB, PIB per cápita, tasa de desempleo, balanza comercial, Índice de Gini,...).

2. METODOLOGÍA

Para realizar el trabajo, dividiremos los países de la zona euro en dos grupos dependiendo de la realización de las políticas de ajuste. En un primer bloque analizaremos aquellos países que como consecuencia de la crisis acudieron a los rescates, totales o parciales, ofrecidos por la llamada Troika (UE, FMI, BCE), cuyas políticas de ajuste fueron prácticamente impuestas en plazos y medidas para poder acceder al rescate.

En segundo lugar, aquellos países que no acudieron al rescate, y adoptaron medidas de austeridad de forma más voluntaria, de forma que pudieron negociar con la Comisión europea dichas políticas.

Una vez analizados los efectos sufridos en estos países, se realizará un estudio comparativo de las dos alternativas de política económica que se realizaron a nivel internacional para hacer frente a la crisis, Estados Unidos frente a la Eurozona, comparando los efectos en las variables macroeconómicas relevantes de las políticas de austeridad implementadas en la Eurozona frente a las keynesianas expansivas llevadas a cabo en Estados Unidos.

Finalizaremos con las pertinentes conclusiones.

Para ello se utilizarán los datos macroeconómicos que se obtendrán de la bases de datos de Eurostat y Ameco.

3. PAÍSES RESCATADOS

Bajo este epígrafe se incluyen los cuatro países que necesitaron acudir a los préstamos que ofrecieron la UE, el FMI, con la supervisión del BCE, ante la imposibilidad de poder obtener la financiación necesaria de sus déficits públicos en los mercados financieros que sufrían una fuerte crisis y sólo compraban títulos de deuda de aquellos países que ofrecían grandes dosis de solvencia en sus criterios.

En este grupo de países el endeudamiento del sector privado, tanto interno, como era el caso de Irlanda, o externo como eran los casos de España, Grecia y Portugal, provocó una crisis de liquidez y endeudamiento bancario, cuyos rescates, por su volumen, se convirtieron en inabarcables para dichos países por si solos en plena crisis financiera.

La existencia de una moneda común impedía el uso de la devaluación como política de desviación del gasto que ajustase el desequilibrio externo, y la inexistencia de un mecanismo redistributivo fiscal en la UME impedía el ajuste que se produciría de forma normal de aquellos países no afectados financiar a los afectados. Esa falta de solidaridad fiscal, fuertemente criticada por la mayoría de los economistas, hizo que se tuvieran que pedir créditos convirtiéndose el interés de los acreedores en la principal motivación de las políticas de la Unión Europea.

A continuación, se pasa a exponer en que consistieron estas ayudas financieras (conocidas como rescates) y cuáles fueron los efectos en las variables macroeconómicas.

3.1. Los rescates

Como se ha comentado, todos estos miembros de la Eurozona necesitaron de ayudas económicas por parte de las instituciones financieras europeas y mundiales para salvar su economía.

El caso de Grecia es el más conocido, ya que recibió un rescate dividido en tres planes, por valores de 110000 millones de €, 60000 millones € y 76000 millones de € cada uno de ellos, siendo así el mayor rescate financiero de la historia.

A pesar del desafío de SYRIZA a la troika (BCE, FMI y Comisión Europea) con un posible "Grexit" en 2015 finalmente aceptaron las condiciones de sus acreedores y siguieron aplicando medidas de austeridad.

Por parte de Irlanda se rescató a los principales bancos y en 2010 se acepta un rescate financiero de 85000 millones de € por parte de la TROIKA que conllevó políticas de ajuste fiscales y de gasto de pensiones por un monto equivalente al 20% de la ayuda.

El tercer país en ser rescatado fue Portugal por 78000 millones de €, tras lo cual las agencias de rating califican la deuda portuguesa, como bonos basura. A partir de entonces y hasta 2014 las medidas de ajuste fueron constantes, mismo año en que se da por finalizado el rescate portugués y la troika abandona el país luso.

Por último, el rescate a España no llegó hasta 2012 por un valor de 100000 millones de €. Este fue más bien un rescate bancario que financiero, para salvar a la banca española tras la quiebra de Bankia. Las principales medidas fueron adoptadas en 2010 y 2012, con diferentes gobiernos al frente, pero con un mismo principio, recorte del gasto y subida de la presión fiscal.

3.2. Medidas de austeridad

Durante la última década, las noticias sobre recortes de gasto público o subidas de impuestos en los miembros de la eurozona han sido constantes en los medios de comunicación. Pero es en este grupo de países donde se han aplicado más y con mayor fuerza estas mismas. A raíz de los distintos rescates la presión de los acreedores por ir tomando políticas de austeridad cada vez más agresivas fue aumentando, para cumplir con el objetivo de déficit y estar en la línea de los criterios marcados desde la UE (Déficit: 3% PIB y Deuda pública: 60% PIB), al tiempo que se pretendía una reducción del excesivo déficit exterior que acumulaban todos estos países.

Cabe mencionar también la famosa teoría económica que surgió en estos años por parte de economistas neoliberales y del FMI, defendiendo una austeridad expansiva basada en que las políticas de austeridad estimulan el crecimiento económico, pues, según ellos, tales políticas de rectitud fiscal y ortodoxia económica dan confianza a los mercados financieros, que son los que en definitiva juegan un papel clave en la provisión de fondos invertidos en un país. Por otra parte, la reducción de los salarios es –de nuevo, según ellos- buena, pues facilita la competitividad y las exportaciones, que son el motor de la economía.

Algunas **medidas comunes** a estos cuatro países han sido:

- Subida generalizada de impuestos, sobre todo del IVA general, mínimo en un punto porcentual en cada país.
- Recortes generalizados a los sueldos de los funcionarios públicos
- Múltiples privatizaciones
- Recortes importantes en la inversión en infraestructuras públicas, así como reducciones en las ayudas escolares, becas, etc.
- En sanidad, fue importante el recorte en hospitales, servicio de urgencias y ambulancias, así como la instauración del copago sanitario en países como España o la supresión de múltiples medicamentos financiados por la seguridad social.

- Reformas del mercado laboral con el objetivo de flexibilizarlo e “incentivar” la contratación. Las más destacadas fueron la de España y Grecia que facilitaban los despidos, reduciendo las indemnizaciones y aumentando las causas que justifiquen dichos despidos.
- Reducción de ayudas públicas o aumento de requisitos para poder solicitarlas. Por ejemplo, en Irlanda y España, se subieron las tasas universitarias y se restringió el acceso a las becas ERASMUS.

Otras medidas, en este caso **más particulares de cada país** fueron:

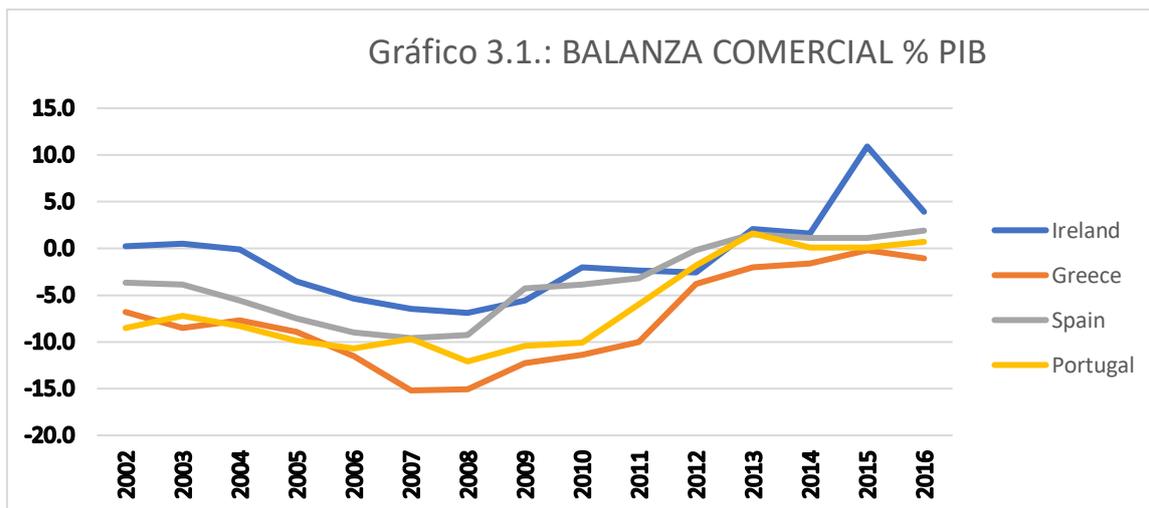
- **Irlanda:** Reducción del salario mínimo interprofesional, subida del IRPF, recorte en las pensiones, subida de la edad de jubilación y despido de 25000 funcionarios. Ninguna de estas medidas afectó a las grandes multinacionales como Google o Amazon que seguían tributando a niveles mínimos gracias a la buena fiscalidad de Irlanda o la utilización de grandes medidas de evasión fiscal conocidas como sándwich holandés o el doble irlandés.
- **Grecia:** Subida de la edad de jubilación, recorte de pagas extras tanto en la Administración Pública como el sector privado. Aumento de los años de cotización para las pensiones y no revisar al alza las pensiones por lo menos hasta 2022. Impuestos especiales para compañías con grandes beneficios y las dedicadas a juegos del azar. Subida de 10 puntos porcentuales al impuesto del tabaco, alcohol y combustibles.
- **España:** Eliminación pagas extra funcionarios públicos, congelar las revalorizaciones de las pensiones, aumento de la cantidad de bienes que tributaban al IVA superreducido y pasan al general. Recorte en los programas de I+D+I, reducción de un 15% de las ayudas a personas que cuidan a familiares dependientes. Una reforma laboral que conllevó a un cambio en las condiciones del despido colectivo

(ERE), indemnización reducida de 20 días por año trabajado con un máximo de 12 mensualidades, ya no necesitarán la aprobación de la Autoridad Laboral, con lo que la aprobación de éste tiene menos trabas para la empresa, dejando a sindicatos de trabajadores y comités de empresa con menos poder de negociación. A su vez se posibilitan despidos colectivos ya no solo por pérdidas continuadas, sino ahora también por pérdidas actuales o previstas, o también, vía disminución de ventas durante tres trimestres consecutivos.

- **Portugal:** Se aprobó un impuesto extraordinario a los ingresos de hasta un 1.5%, porcentual y la imposición de un tributo del 2.5% sobre las ganancias de los bancos y de las grandes compañías, a la vez que se implanta otro impuesto de un 45% en los ingresos de más de 150,000 euros al año y un impuesto del 20% a las ganancias de capital sobre los beneficios en los mercados accionarios.

3.3. Balanza comercial: su importancia en la adopción de las medidas y posteriores efectos

Si bien estas políticas de ajuste querían incidir en los indicadores de deuda y déficit público interno respecto al PIB, igual o más de importante era el que existía en el ámbito exterior. Muchos expertos afirman que este déficit en la balanza comercial en los años previos a la crisis, que se ve reflejado claramente en el gráfico, fue una de las causas de un excesivo endeudamiento privado en los cuatro países. Estas medidas de austeridad por lo tanto se aplicaron para conseguir un superávit externo porque había que reducir el endeudamiento externo del sector privado. ¿La manera de hacerlo? Pagando deudas y propiciando que esa deuda privada pase al sector público.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Por lo que estas medidas austeras tuvieron un efecto directo sobre la balanza comercial. La reducción del déficit exterior sin posibilidad de alterar el tipo de cambio solo se podía conseguir o bien con una disminución de la demanda interna para frenar las importaciones o bien con una devaluación interna vía precios/salarios para ganar en competitividad.

La austeridad fiscal permite actuar sobre la demanda interna porque las subidas de los impuestos y los recortes de los gastos públicos influyen en el gasto agregado a través de los correspondientes multiplicadores fiscales. En ese sentido, las consecuencias negativas de la austeridad fiscal sobre el consumo privado y la inversión no son efectos colaterales no deseados derivados de la necesidad de sanear las cuentas públicas. Por el contrario, uno de los objetivos principales de las medidas de austeridad es precisamente forzar esa bajada del gasto del sector privado en las importaciones y poder reducir el crecimiento del endeudamiento privado.

Por otra parte, es evidente que una contracción de la demanda interna puede provocar una recesión a menos que se compense con un incremento de la demanda externa, lo que refuerza la necesidad de impulsar las exportaciones.

Las exportaciones dependen de lo competitivo que sea el país y de la demanda externa de sus productos. A su vez, la competitividad depende

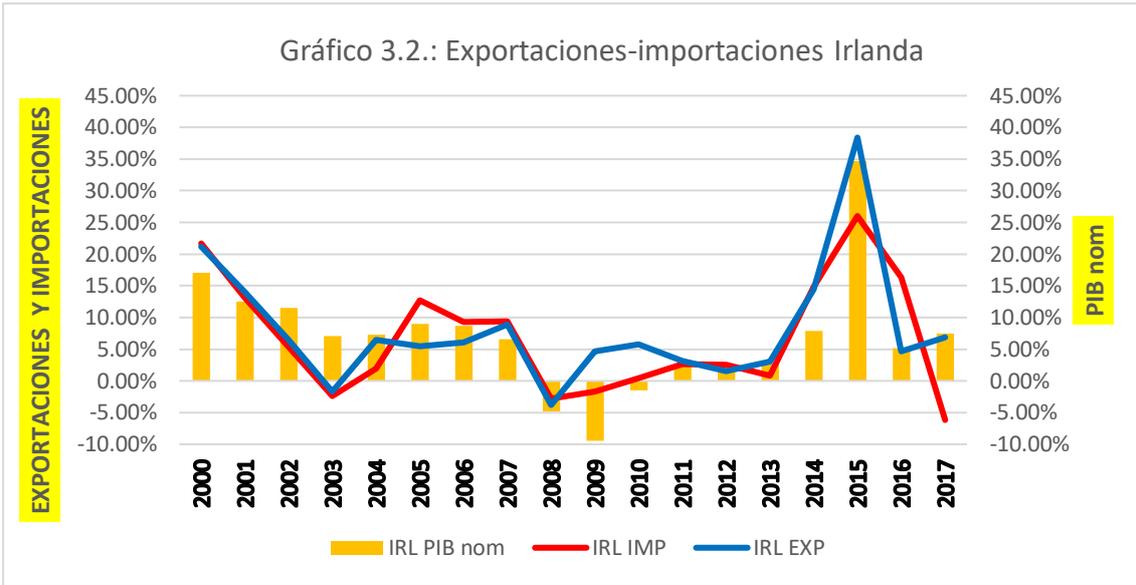
de cómo evolucione la relación entre los precios propios y los precios de los demás países, tanto clientes como competidores. De estas variables, las autoridades nacionales solo pueden actuar sobre los precios propios, de modo que para impulsar las exportaciones tratarán de que los productos producidos por el país en cuestión sean más baratos en los mercados extranjeros.

Como ninguno de estos países tiene moneda propia y le es imposible variar el tipo de cambio para conseguir ese objetivo, la única vía para ganar en competitividad e impulsar las exportaciones es bajando los precios en su propia moneda, es decir, en euros. Esta contención de los precios internos -y por lo tanto de los salarios- es lo que se conoce como devaluación interna, y es mucho más lenta y costosa en términos de bienestar social que la devaluación externa. Respecto a la forma de provocar una devaluación interna, una vez más la respuesta es la austeridad fiscal.

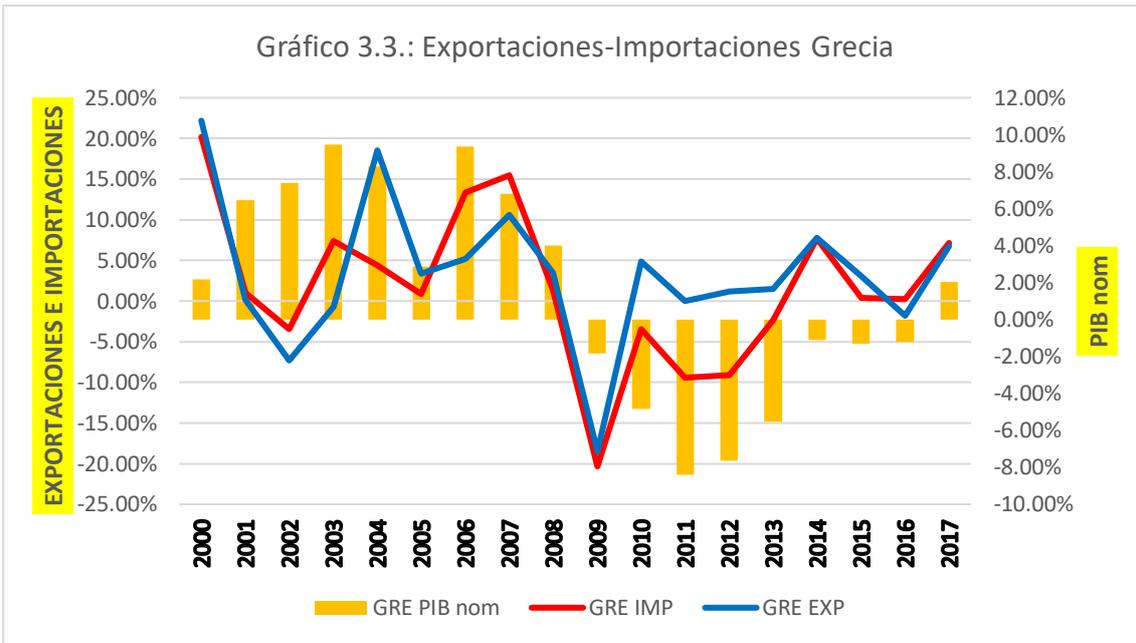
Ya hemos visto que cuando suben los impuestos y se recortan los gastos públicos hay una contracción del gasto total, lo que fuerza a los productores a contener los precios de venta para intentar mantener el volumen de negocio, y a los trabajadores a moderar los salarios para reducir los costes de producción y evitar cierres.

Como muestran los datos de Eurostat reflejados en el gráfico 3.1, los cuatro estados presentaban saldos muy deficitarios antes de la aplicación de las políticas de austeridad. Con la excepción de Grecia, los demás países presentan actualmente un superávit en su balanza comercial desde 2015. Si bien Grecia, aún no ha conseguido cifras positivas, ha conseguido corregir mucho este déficit externo, pasando de un -15% PIB que presentaba en 2008 a un -1,1% PIB en 2016.

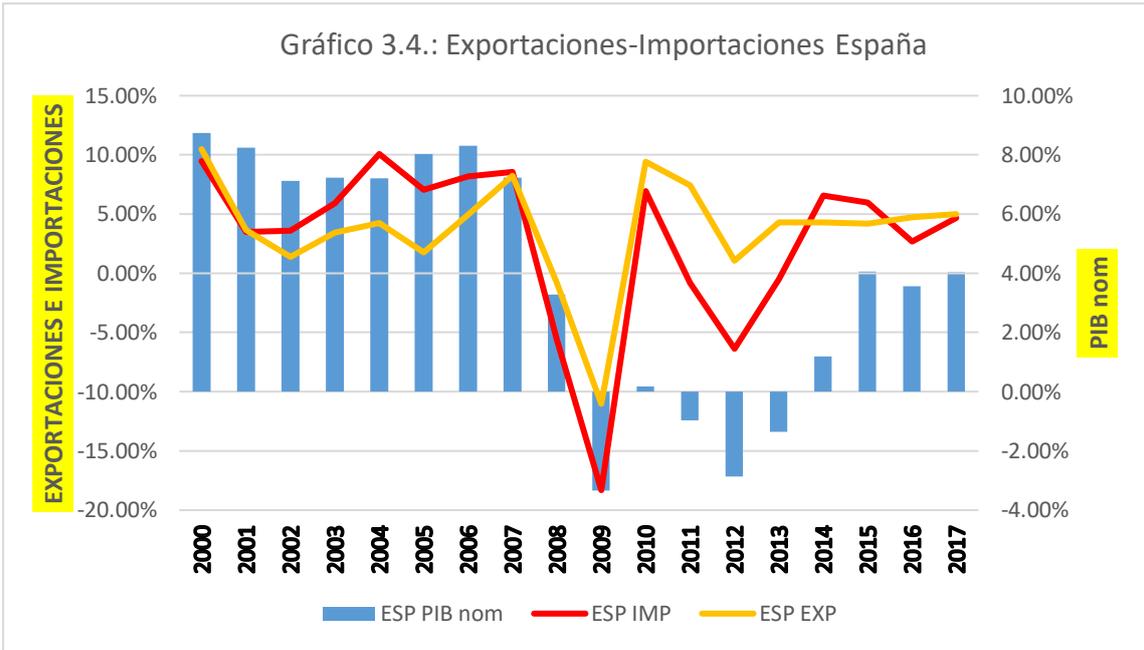
Descompongamos este coeficiente, y veamos que variable ha influido más en la mejora del mismo, si un aumento de las exportaciones, la caída de las importaciones por el resentimiento de la demanda interna o la fluctuación del PIB nominal.



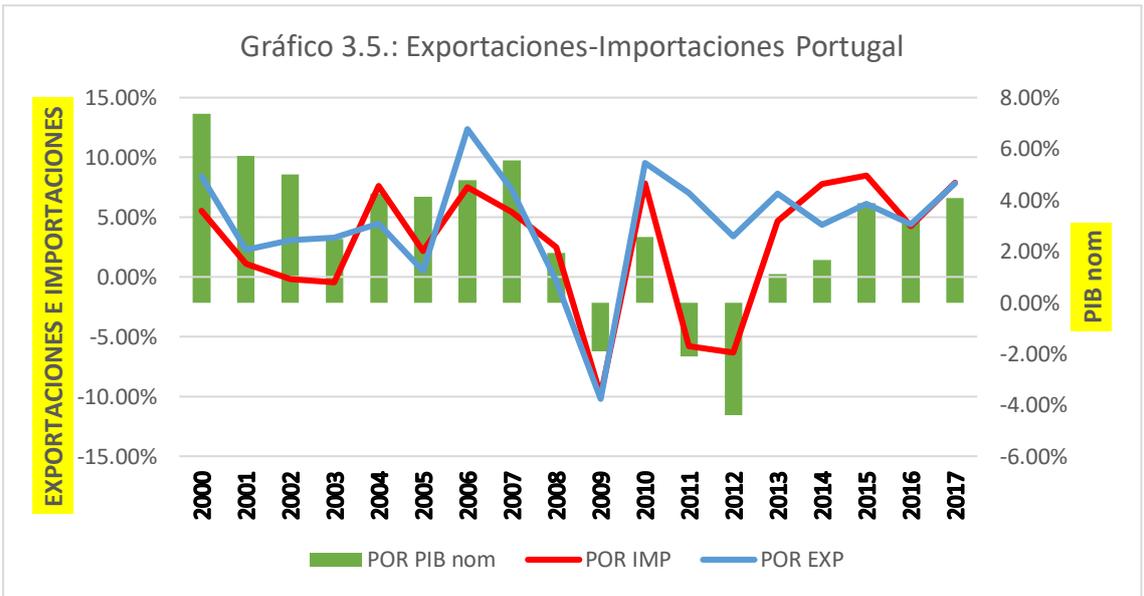
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Los efectos de la austeridad sobre las exportaciones e importaciones fueron inmediatos. En este caso, en todos los países la teoría económica predijo correctamente el comportamiento de las variables.

Como observamos, en la comparación entre las tasas de variación de exportaciones e importaciones de bienes y servicios, se ve un cambio de dinámica muy agudo desde 2011, año en que empiezan a surtir efecto las políticas fiscales. Hasta 2008, todos los países tenían un consumo externo en aumento, si bien las tasas de exportación eran significativas y cada vez más positivas no llegaban al nivel de las importaciones, lo que generaba ese fuerte déficit comercial.

Véanse los gráficos anteriores para comprobar como desde 2011, la tendencia de los cuatro países converge a situaciones de reducción constante del déficit externo, promovido por esa caída de las importaciones que se mantuvo hasta 2014. El efecto de la austeridad cumplió la previsión, descendió el consumo privado como consecuencia de la alteración de la demanda agregada motivada por esos recortes de gasto público y subidas de impuestos, lo que tuvo efecto inmediato en las importaciones. A su vez en el ámbito exportador, los datos demuestran que no hubo un crecimiento espectacular de las exportaciones ya que estas mantuvieron unas tasas de crecimiento muy parecidos a los años previos a la crisis, por lo que se demuestra que esa devaluación interna cuyo fin era ganar en competitividad y mejorar la tasa exportadora, no tuvo los resultados deseados.

Otro factor que explica como en el período 2011-2014 el saldo de la balanza comercial % PIB tuvo ese crecimiento tan fuerte, fue una contracción del PIB nominal durante la misma etapa en la mayoría de estos países $(X - M) / \text{PIB}$, si el numerador y denominador en esos años se mueven en dirección inversa la mejora del coeficiente es significativa.

Lo que ha ocurrido en los últimos 3 años, es una estabilización del coeficiente, con la excepción del caso irlandés, que si ha tenido picos de variación muy agudos. La recuperación económica, con crecimientos del PIB nominal y las importaciones, suponen un freno en la evolución del superávit conseguido en la balanza comercial, aunque la tasa de exportación siempre ha estado por encima de la de importación, lo que

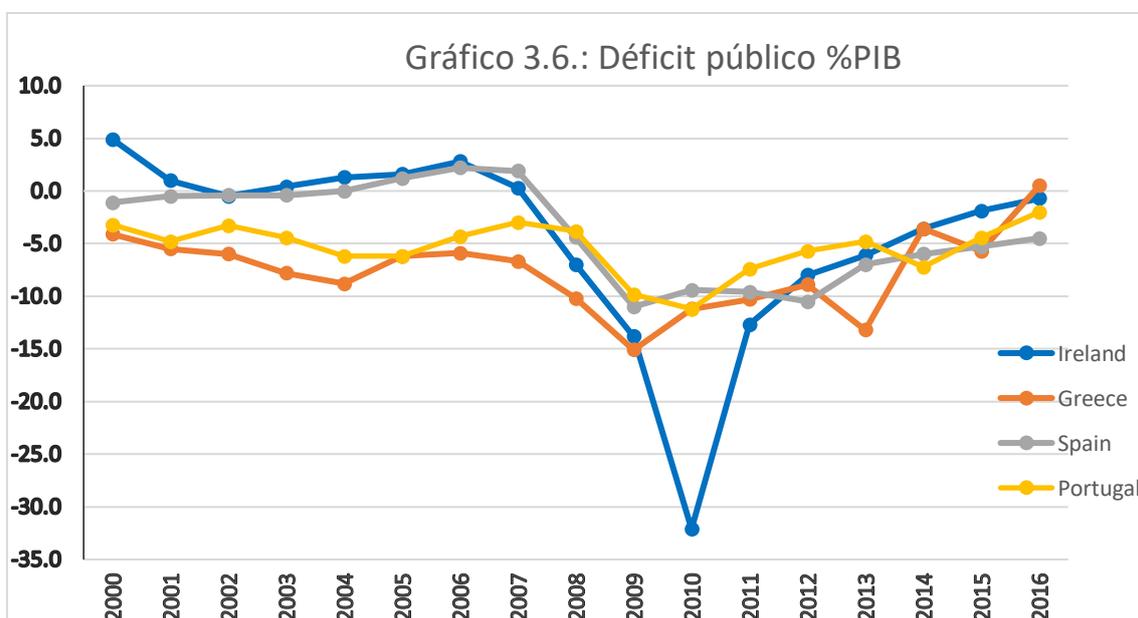
permite mantener el superávit comercial, y seguir corrigiendo el déficit que aún persiste en Grecia.

3.4. Efectos sobre el déficit y deuda

Como vemos hay bastante similitud en las medidas tomadas y todas ellas se encaminan en la misma dirección. Veamos ahora si cumplieron con las metas establecidas en lo referente a la reducción del déficit público y la proporción de deuda respecto al PIB.

3.4.1. Efecto sobre el déficit

Como se observa en el gráfico los cuatro países tuvieron graves problemas deficitarios, sobre todo en los años 2009, 2010 y 2012. Desde el 2013, todos ellos han ido corrigiendo estos desajustes hasta caer por debajo de la barrera del 3% PIB en 2016, a excepción de España, que se situó en -4,5%.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

¿Pero que ha incidido más en la evolución de este déficit?

Como bien sabemos el déficit se puede expresar mediante la siguiente expresión matemática:

$$\text{Deficit } t = G_t - T_y Y + rB_{t-1}$$

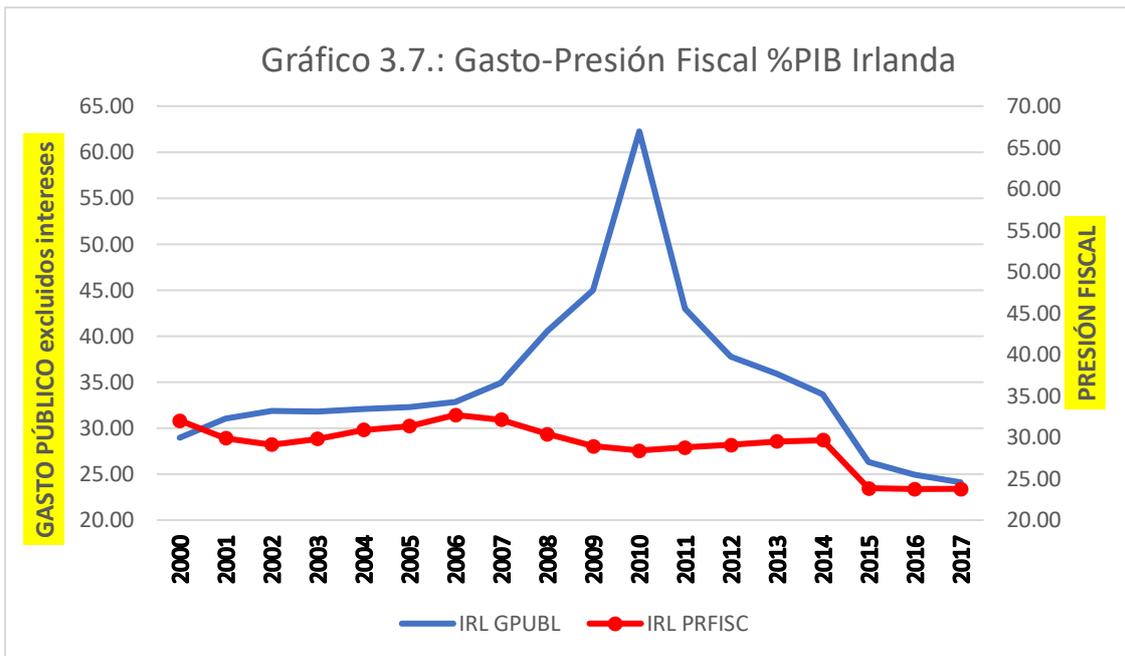
Siendo $T_y Y - G_t$ el saldo presupuestario del país en el período t, es decir, la diferencia entre los ingresos y gastos públicos y rB_{t-1} , los intereses de la deuda que ha de pagar cada estado en dicho período t.

Y, es el PIB nominal del período en cuestión, ya que como bien sabemos los ingresos del Estado T_y dependen directamente del crecimiento económico del país.

Por lo tanto, para saber que ha propiciado esta evolución del déficit sobre el PIB, deberemos ver que factor ha tenido mayores variaciones, si el saldo presupuestario primario, los intereses de la deuda o el PIB nominal, tal que lo podemos reescribir de la siguiente manera

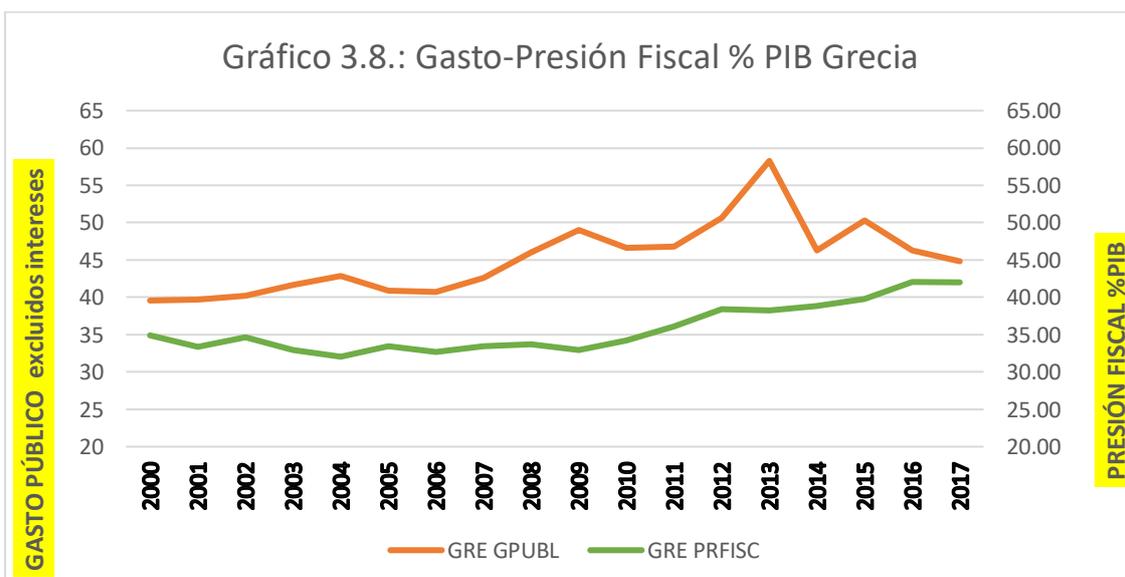
$$\text{Deficit } t \% \text{ PIB} = \frac{G_t - T_y Y + rB_{t-1}}{Y}$$

Veamos en distintos gráficos la evolución contrastada de la presión fiscal % PIB, el gasto público excluidos los intereses de la deuda % PIB, y en un gráfico aparte cómo han evolucionado estos últimos y su incidencia en el déficit.



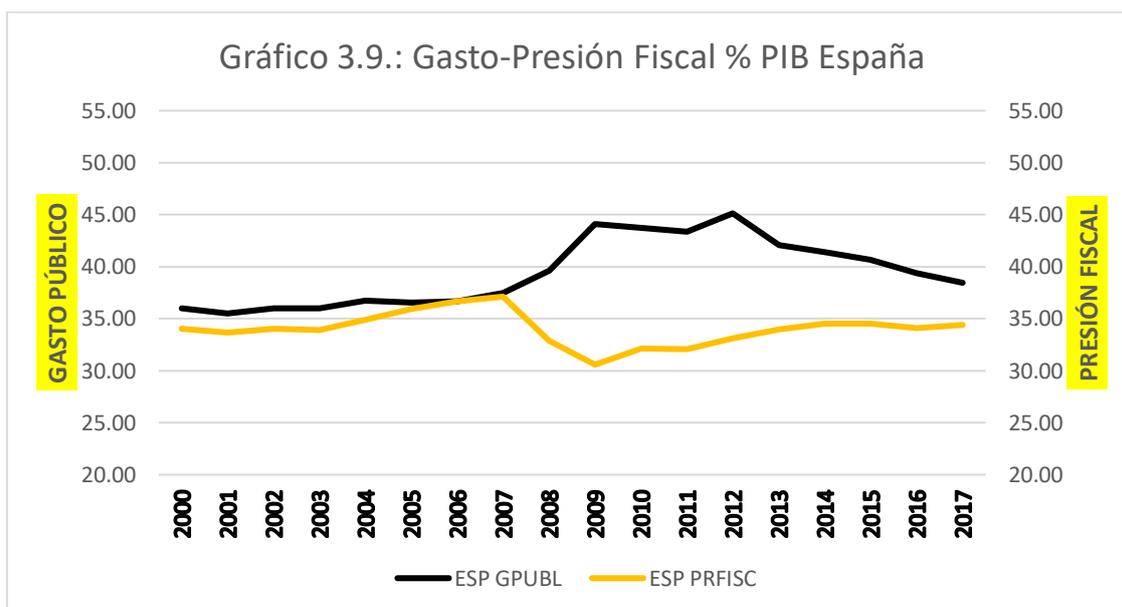
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

En el caso irlandés observamos claramente como las medidas de austeridad afectaron de forma más notoria el gasto público % PIB. Desde el año 2010, los ajustes del gasto empezaron a tener su efecto, hasta situarse en los dos últimos años a niveles muy similares a la presión fiscal e ir reduciendo su déficit a niveles inferiores al 3 % PIB. En la parte de la fiscalidad, la subida de impuestos apenas incrementó los ingresos estatales sin incidir en ninguna mejora en ese aspecto.



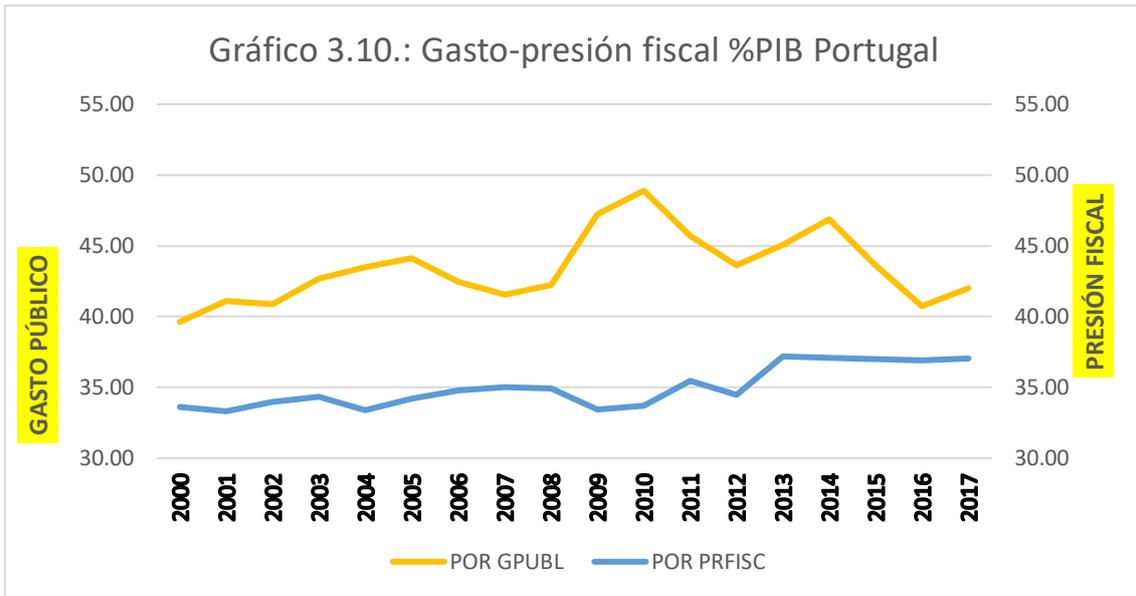
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Por parte de Grecia, fue sobre todo desde 2013, donde se notó ese descenso del gasto público que se redujo en los siguientes cuatro años en más de 12 puntos porcentuales. Nuevamente los ajustes de austeridad tuvieron un mayor efecto sobre el gasto ya que la presión fiscal en el mismo período apenas creció un cuatro por ciento por la subida de los impuestos.



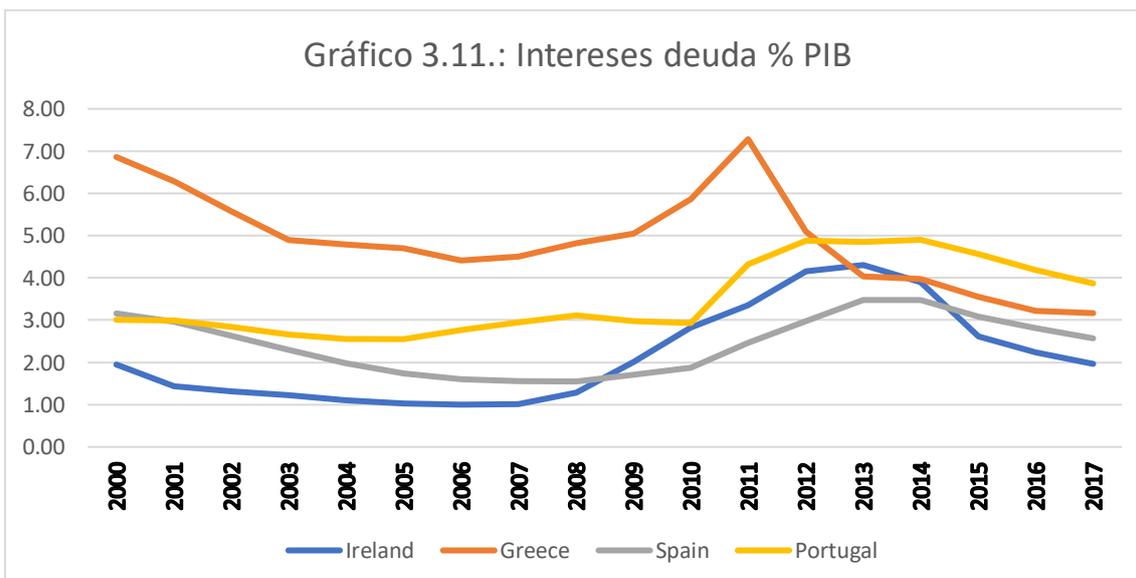
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

España sigue un comportamiento muy parecido, es el gasto público el que sufrió una mayor variación, descendiendo casi 7 puntos porcentuales entre 2012 y 2017, mientras que la presión fiscal apenas se incrementó en un uno por ciento. Cogemos como punto de referencia el año 2012 en este caso, ya que fue ahí donde se aceptaron mayores medidas austeras en España.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Portugal sí sufrió mayores variaciones, y es que, si bien, desde 2010 el gasto público se reduce, en 2013 y 2014 se produce un repunte de este, aunque desde el siguiente año hasta la actualidad sí se da una reducción de unos 7 puntos porcentuales. Mientras que la presión fiscal, hasta 2013 sí sufrió un incremento de hasta un cuatro por ciento, desde entonces se ha mantenido prácticamente constante.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

La evolución de los intereses de la deuda en función del PIB, sigue una cierta convergencia en los cuatro países, y es que podemos comprobar si bien hasta 2012, este coeficiente aumenta, es desde ese año aproximadamente cuando los intereses empiezan a reducirse hasta caer en el último año en todos los países a un nivel del 4% PIB.

Analizando los gráficos anteriores podemos sacar una serie de conclusiones. Lo que más ha contribuido a la reducción del coeficiente déficit/PIB, es la bajada generalizada del gasto público en todos los países, y que además mayores variaciones porcentuales ha presentado en este período, a la vez que este indicador iba presentando niveles cada vez más próximos a la presión fiscal, lo que permitía la mejora del saldo presupuestario primario e ir teniendo mejores datos del déficit % PIB.

Por parte de la presión fiscal, la subida de impuestos no ha conseguido su objetivo, ya que hemos podido comprobar como apenas ha variado este indicador, y es que la contracción del PIB frena la recaudación impositiva al disminuir el consumo privado y verse mermada la renta de los ciudadanos, así que por más que se subieran los tipos impositivos si ni había crecimiento económico la recaudación difícilmente iba a mejorar. En cuanto a los intereses de la deuda en función del PIB, también contribuyó a una mejora del déficit, al irse reduciendo dicho ratio como consecuencia de la compra masiva de deuda del BCE que redujo los intereses de la misma y por tanto su pago.

3.4.2 Efecto sobre la deuda

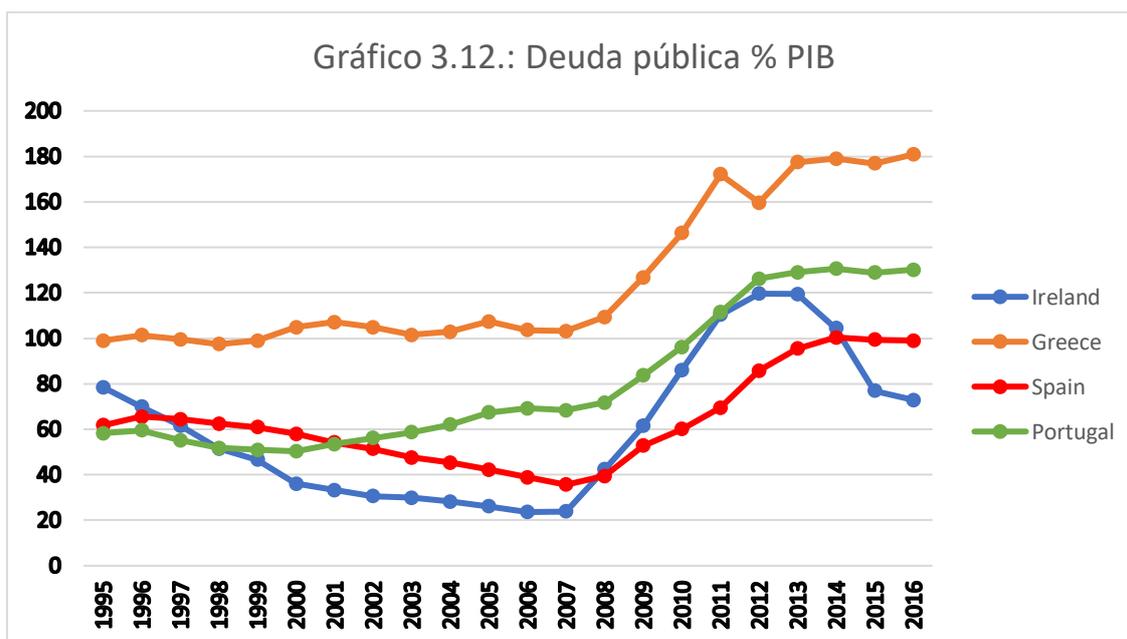
La evolución de la deuda se puede descomponer en estas variables:

$$B_t = G_t - T_y Y + rB_{t-1} + B_t$$

Por lo que la deuda en un año concreto, dependerá nuevamente del saldo presupuestario de ese período (del déficit primario), de los intereses de la deuda y de la deuda del año anterior.

Y de cara al indicador que nos interesa analizar, también hay que tener en cuenta el PIB nominal.

Por lo que nos podemos apoyar en algunos de los gráficos del anterior apartado para estudiar de forma detallada la evolución de la deuda. Como se aprecia, solamente Irlanda desde 2015, ha conseguido reducir significativamente su ratio de deuda.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat

Si la evolución de la deuda depende prácticamente de las mismas variables que el déficit ¿Cómo es posible que el coeficiente de deuda %PIB no se haya corregido como si pasó con el déficit, sino que no ha hecho otra cosa que aumentar?

Bien, la respuesta la tenemos con una sencilla ecuación matemática:

Para que la deuda no varíe se tendría que cumplir $\rightarrow B_t - B_{t-1} = 0$

Por lo que $\rightarrow G_t - T_y Y + rB_{t-1} = B_t - B_{t-1}$

$(G_t - T_y Y) + rB_{t-1} = 0 \Rightarrow$ Condición para estabilizar la deuda

Sin embargo, esto dependerá realmente del cociente, es decir, hay que tener en cuenta el PIB nominal en el denominador (Y_t):

Si $B_t - B_{t-1} = 0$ PERO $\rightarrow Y_t - Y_{t-1} > 0 \rightarrow$ **ratio DISMINUYE**

$\rightarrow Y_t - Y_{t-1} < 0 \rightarrow$ ratio AUMENTA

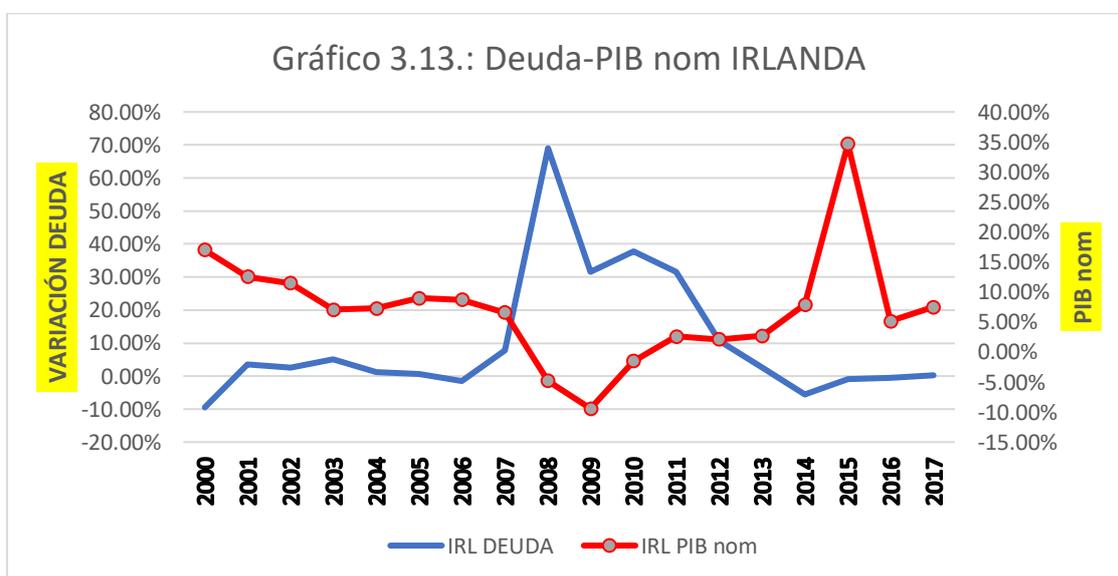
Si $B_t - B_{t-1} > 0$ y $Y_t - Y_{t-1} < 0 \rightarrow |B_t - B_{t-1}| < |Y_t - Y_{t-1}|$ **RATIO AUMENTA**

$\rightarrow |B_t - B_{t-1}| > |Y_t - Y_{t-1}|$ RATIO DISMINUYE

Si $B_t - B_{t-1} < 0$ y $Y_t - Y_{t-1} \geq 0$ **RATIO DISMINUYE**

Por lo que para que la deuda se establezca y se mantenga constante se debe cumplir la siguiente condición: $B_t - B_{t-1} = Y_t - Y_{t-1}$ **expresado en valores absolutos**, la variación de la deuda de un año respecto a otro debe ser igual a la tasa de variación del PIB nominal

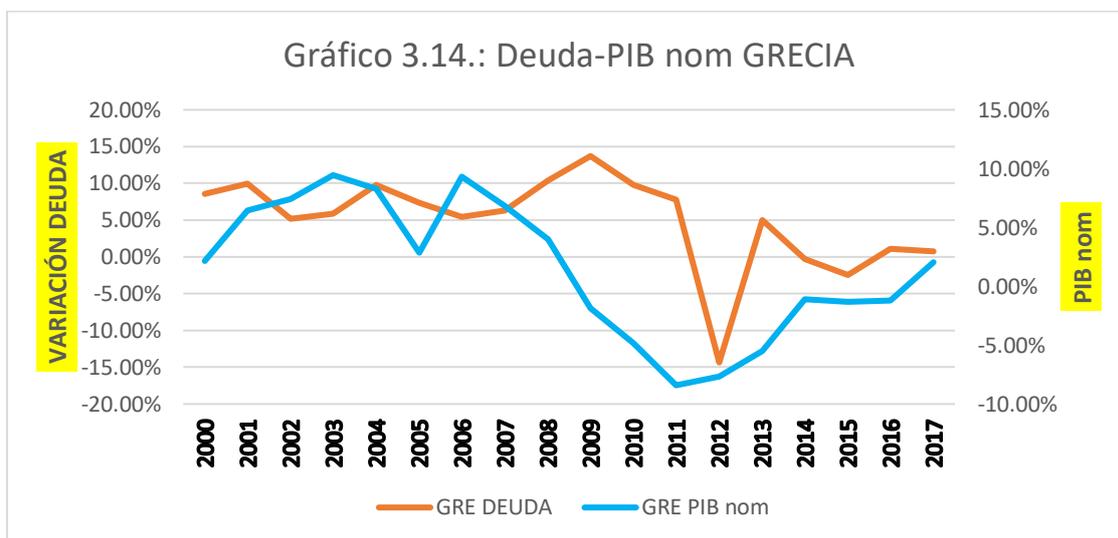
Utilicemos por lo tanto unos gráficos para ver la evolución de la deuda en contraste con el crecimiento del PIB y comprobemos si se cumple la condición antes explicada.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

En el caso de Irlanda, se ve claramente como en el período (2007-2011) donde más creció el coeficiente de deuda hay una diferencia muy significativa entre la evolución de la deuda y el PIB. Desde 2014, a la vez

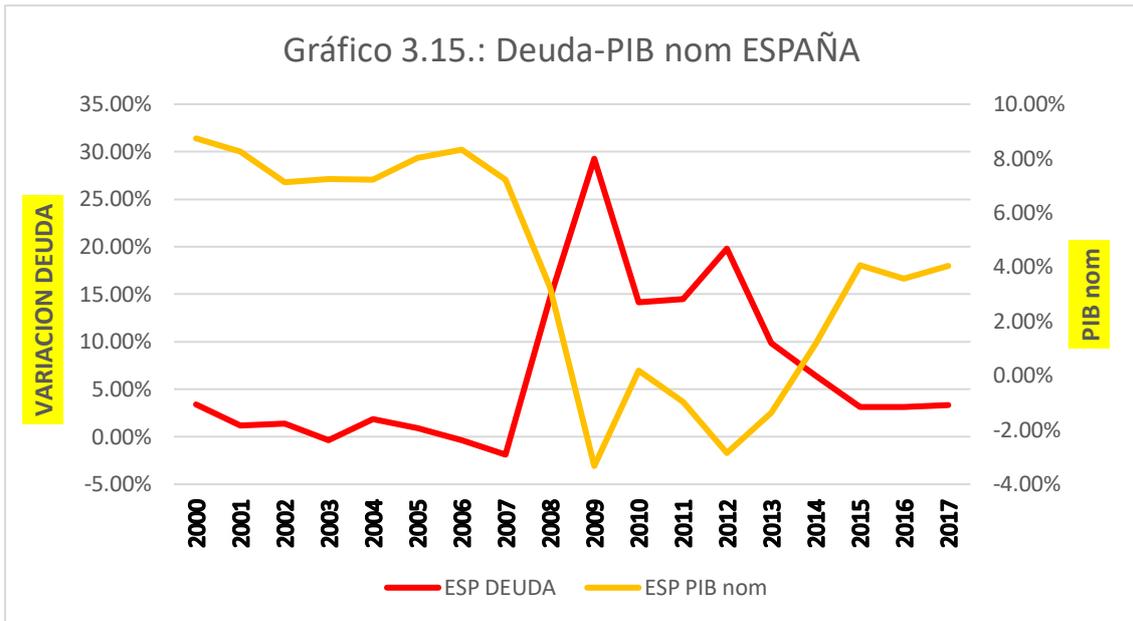
que se reducía el déficit primario, lo hacía también la deuda que empezaba a presentar tasas de variación negativas. Esto unido junto a un gran crecimiento del PIB nominal propició una fuerte mejora del indicador de endeudamiento, que se redujo entre 2013 y 2017 en cerca de 45 puntos porcentuales.



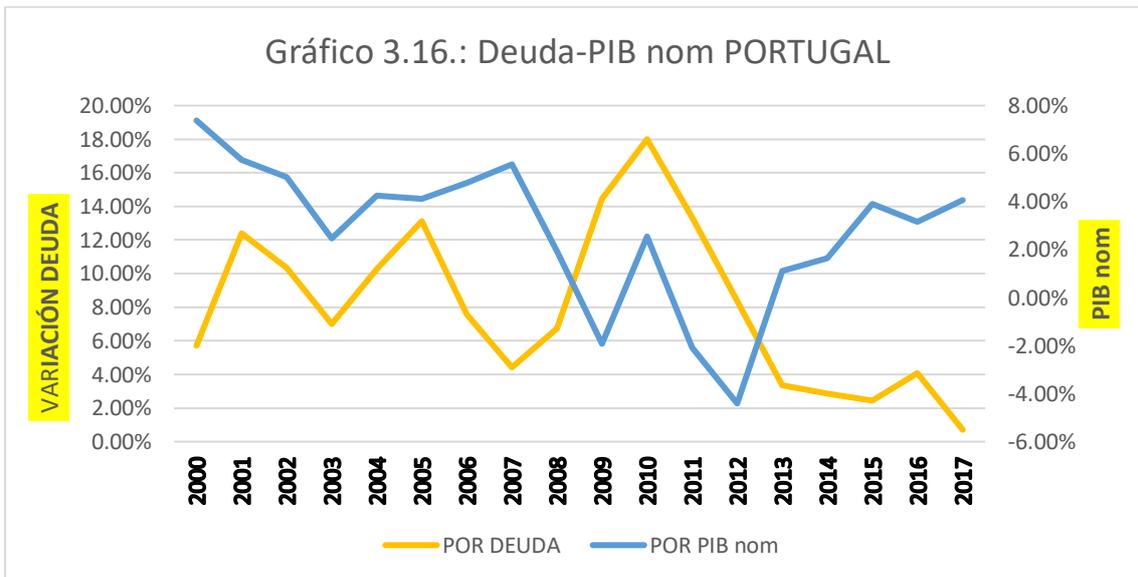
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

En el caso de Grecia, no encontramos esta mejoría de su ratio, más bien todo lo contrario, este no ha parado de aumentar, con la excepción de 2012, y ahora mismo es el país más endeudado de la UE.

Contrasta la etapa 2007-2011, la cual presenta fuertes crecidas de la deuda pública muy superiores a las tasas de variación del PIB nominal. Las políticas de austeridad sí permitían reducir el gasto público y con ello el déficit pero no podían incidir en la enorme cantidad de deuda pública que se seguía acumulando y que fomentó un crecimiento de su ratio de endeudamiento de más de 70 puntos porcentuales. En los últimos 2-3 años sí ha habido una cierta estabilización de su ratio, ya que tanto la deuda como el PIB nominal presentaron unas variaciones muy similares.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

El caso de los países de la Península Ibérica, Portugal y España, es muy parecido. En el período 2008-2013, se aprecia como el crecimiento de la deuda es muy superior a la variación del PIB. A pesar de las medidas de austeridad que se iban implantando la deuda se iba acumulando, y los intereses de la misma en función del PIB se incrementaban hasta el 2013.

Es a partir desde 2014, donde hay una ligera estabilización en el coeficiente de los dos países, ya que España se mantiene en los últimos años en torno al 100 % del PIB y Portugal sobre el 130 %, siendo dos de los países más endeudados de la UE.

La casi nula variación de la deuda %PIB viene explicada por la condición de estabilidad de la deuda ya comentada y es que en los años recientes las variaciones de PIB y deuda han sido muy parejas.

Por lo que podemos concluir, que hasta 2012-2013 lo que propicia un aumento del coeficiente deuda/PIB es la acumulación de deuda de los años precedentes. El déficit presupuestario existente impedía la amortización del capital y solo -generaba nuevos intereses que solo propiciaban que se amontonase la deuda un año tras otro. Las medidas de austeridad corregían el gasto público y minoraban el déficit, sin embargo, hemos podido comprobar gracias a la condición de estabilidad de la deuda, como en la primera etapa de la crisis económica las tasas de crecimiento de la deuda eran bastante superiores al PIB nominal, lo que propiciaba un empeoramiento de la deuda/PIB, a la vez que de forma generalizada en los últimos años, desde 2014, ha habido una similitud en la variación de los dos indicadores que explica esta ligera estabilización de la deuda sobre el PIB.

La excepción es Irlanda, que ha corregido su ratio de forma espectacular, hasta situarse por debajo del 75% PIB. Eso es debido, a unos muy buenos datos de crecimiento de PIB nominal, que tira la evolución de su ratio a la baja, a la vez que la variación de la deuda estaba muy por debajo de la del PIB.

Lo que también ha sido un factor importante en que no se disparara tanto la deuda pública es la evolución de los intereses por la política monetaria del BCE, que con sus extremas bajadas de los tipos de interés ha permitido que en períodos más inflacionarios los tipos de interés reales sean negativos por primera vez en la historia de la eurozona, lo que beneficia mucho a países tan deudores como estos cuatro, al mismo tiempo que mejoraba las cifras de las primas de riesgo y devolvía la confianza de los inversores.

3.5. Efectos sobre otros indicadores macroeconómicos

Analizando los indicadores que más información nos aportan sobre el crecimiento económico de un país, podemos afirmar que las medidas de austeridad no contribuyen al crecimiento, no mejoraban el poder adquisitivo de los ciudadanos ni permiten crear empleo, es todo lo contrario.

Si vemos el gráfico 3.17 en el anexo el crecimiento real de la economía, descontando los efectos de la inflación, fue negativo entre 2009 y 2012, y no ha sido hasta 2017 donde se ve en los cuatro países a la vez cierta recuperación con buenos datos de crecimiento del PIB, en todos ellos con tasas superiores al 2 %, con la excepción de Portugal que registró un 1,84 %.

Por otra parte, en el mismo período, la contracción del poder adquisitivo de los ciudadanos tal y como podemos ver en el gráfico 3.18. del anexo, medido por el PIB per cápita, fue constante. A partir de 2014 empezó a mejorar dicho ratio.

Pero únicamente Irlanda presenta actualmente una mejor renta per cápita que hace diez años, propiciado por el espectacular crecimiento de su PIB en los años recientes. Los otros estados apenas han logrado alcanzar la misma renta que tenían hace una década, y es que el PIB per cápita en términos reales no logra superar aun los niveles de hace una década.

De cara al desempleo, cuyos datos podemos observar en el gráfico 3.19. del anexo, las medidas de austeridad solo consiguieron incrementar la tasa de paro y situar a este grupo de países, a excepción de Irlanda, con cifras todavía muy alejadas de los datos de 2007-2008. Por ello, podemos concluir que las distintas reformas laborales, no fueron más que otra política austera que no consiguió mejorar el desempleo, sino que perjudicó a los trabajadores, y si ahora se está reduciendo el paro, todos sabemos como por ejemplo el caso español tiene un problema estructural en su mercado laboral, y con reformas o mejor dicho parches así, no se solucionan los problemas de raíz.

Otro factor importante a analizar, es la evolución de la desigualdad tras estas medidas austeras. Para ello nos hemos apoyado en el índice de Gini y en el porcentaje de personas en riesgo de pobreza o exclusión social, ambos indicadores sacados de Eurostat, y cuyas evoluciones las podemos observar en los gráficos 3.20. y 3.21 del anexo.

De cara al índice de Gini, que mide el crecimiento de la desigualdad, vemos como durante la última década, dicho índice ha subido entre 1 o 2 puntos en cada país, a excepción de Portugal.

Aunque más notorio, es el porcentaje de personas en riesgo de pobreza, y es que entre 2008 y 2013, dicho indicador se incrementó entre 1,5 puntos porcentuales en Portugal, país donde menos creció dicha cifra, hasta 6 puntos porcentuales como el caso de Irlanda.

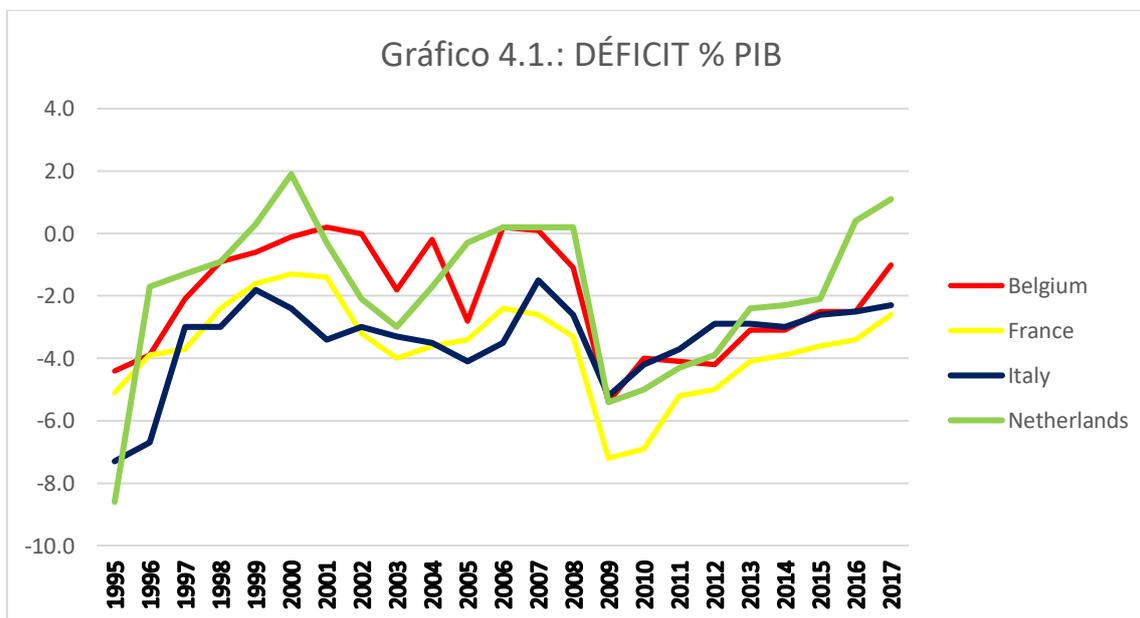
Aunque en los últimos años, se han estabilizado estos indicadores de desigualdad, queda demostrado que políticas de austeridad suponen un gran coste de bienestar social y tienen sus consecuencias más directas sobre la clase media baja, abriendo todavía más la brecha de desigualdad entre las rentas bajas y altas, y es que ya de por sí Portugal, España y Grecia presentan unos índices de Gini muy por encima de la media de la Eurozona, cuyo valor se sitúa en 30.

4. PAÍSES NO RESCATADOS

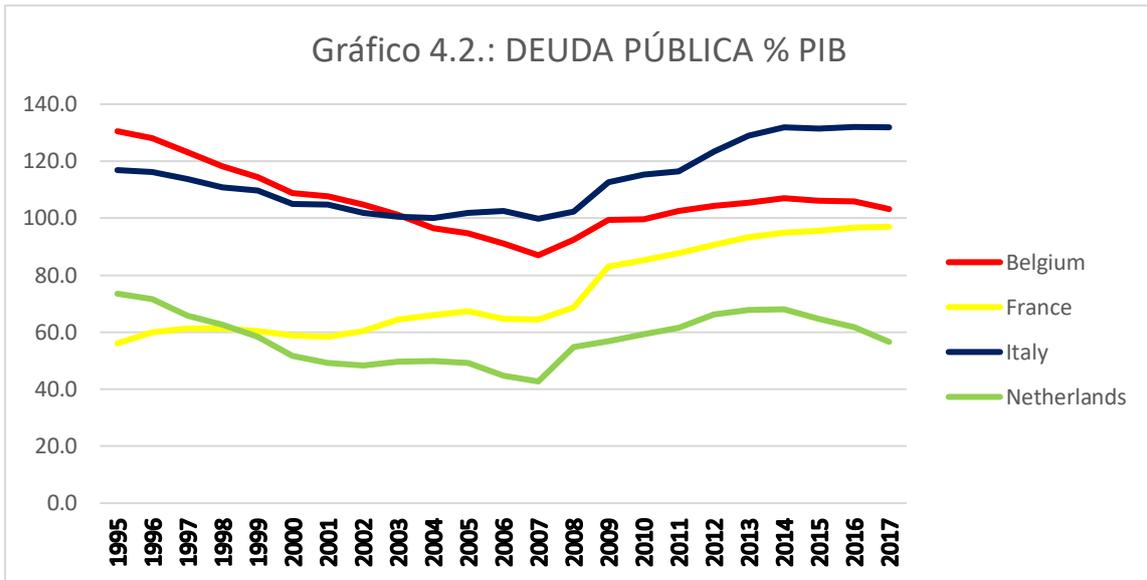
En este punto vamos a analizar algunos países como Francia, Italia, Bélgica u Holanda que no tuvieron la necesidad de pedir un rescate financiero y por ello no se vieron sometidos a exigencias tan duras por parte de terceros de cara a controlar su déficit o deuda. A pesar de ello, también tuvieron que adoptar ciertos ajustes fiscales para corregir sus desequilibrios macroeconómicos.

4.1. Necesidad de medidas en los países más solventes

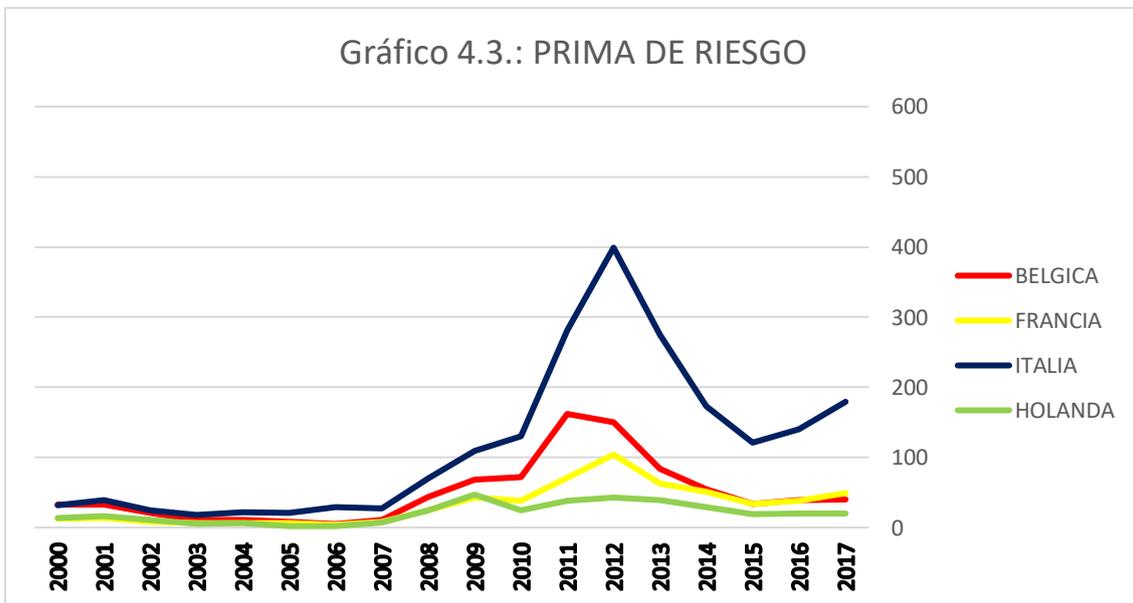
Como se comentó al inicio de este apartado, este segundo grupo de países no tomaron medidas de ajuste tan severas, pero estas también fueron necesarias y exigidas desde Bruselas para controlar el temido déficit público. Veamos en los siguientes gráficos como evolucionan algunos datos económicos y nos permiten explicar los pasos previos a las políticas de austeridad:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Con los datos obtenidos de Eurostat o la Comisión Europea, vemos en primer lugar como a partir de 2007, se evidencian en los cuatro países

problemas en sus finanzas públicas, en Francia por ejemplo el déficit llegaba a -7,2% PIB mientras que en los otros tres todos sobrepasaban la barrera del -5 % PIB.

Por otra parte, desde 2006-07 se empezaban a notar los primeros síntomas de un nivel de endeudamiento excesivo. A pesar de que Holanda, tenía una deuda %PIB nada alarmante en comparación a Grecia o Portugal, en el período 2007-2014 su nivel aumento en más de 25 puntos, de 42 % a un 68 % PIB. Situaciones similares ocurrieron en Francia, Bélgica e Italia, siendo este último uno de los países más endeudados ahora mismo de la UE. El problema de deuda no solo era algo de lo que tenían que preocuparse los países de la periferia, sino que se había extendido al resto de Europa, era una crisis financiera, económica y de deuda a nivel global.

Por último, la evolución del diferencial de los tipos de interés de estos países en comparación con Alemania, tampoco era muy favorable. Mientras que en la década 1997-2007, la prima de riesgo de estos cuatro países apenas llegaba a los 100 puntos básicos, la situación empezó a cambiar desde 2008.

Ante la situación expuesta, a pesar de las negativas de adoptar medidas austeras, sobre todo desde Francia, finalmente todos tuvieron que aplicar algunos recortes para corregir sus déficits.

4.2. Resumen políticas de austeridad

Algunas de las medidas dentro de este grupo de países, fueron en el caso de **Francia**, por ejemplo, la subida de impuestos en 2013 por un valor de 7900 millones de €, de los cuales el 86% recayó sobre las familias. El más destacado fue el incremento de 19,6 % al 20 % del IVA general. El objetivo era ahorrar un total de 37000 millones de €. A su vez se suprimieron muchos incentivos fiscales a grandes empresas y se recortaron 10000 millones de € en gasto público, sobre todo en los Ministerios de Medio Ambiente, Economía y Agricultura.

A su vez en 2016, tras muchas protestas finalmente sale adelante la reforma laboral, que fija un límite a las indemnizaciones por despido improcedente, los acuerdos empresariales priman sobre el convenio colectivo, se persigue flexibilizar el mercado laboral y se simplifican los “despidos económicos”, por ejemplo, si multinacionales tienen beneficios mundiales pero pérdidas en la filial francesa, puede ser causa de despido.

En Italia, por otra parte, en 2011, se aprueba un primer plan de ajuste de 79000 millones €. Para ello hubo recortes en pensiones y aumento de la edad de jubilación, reducción de los beneficios fiscales por asuntos como tener hijos a cargo, lo que suponía 1000 euros de impuestos más de media en los próximos dos años. Se suprimieron 54000 puestos de la Administración Local. Elevación del impuesto de rendimiento financiero del 12,5 % al 20 % y nuevo gravamen del 5 % a rentas superiores de 90000 € anuales.

La lista de privatizaciones no paraba de crecer, todo esto junto a la dimisión de Berlusconi pretendió calmar la inseguridad de los mercados financieros por la economía italiana

Dos años más tarde, el nuevo primer ministro, Mario Monti aprobó un ambicioso plan de ajuste por valor de 30.000 millones de euros al que llamó Salva Italia, que suponía recortes en Sanidad, Educación y en la Administración Pública; dio luz verde a una polémica reforma laboral y se incrementa la edad de jubilación a los 66 años.

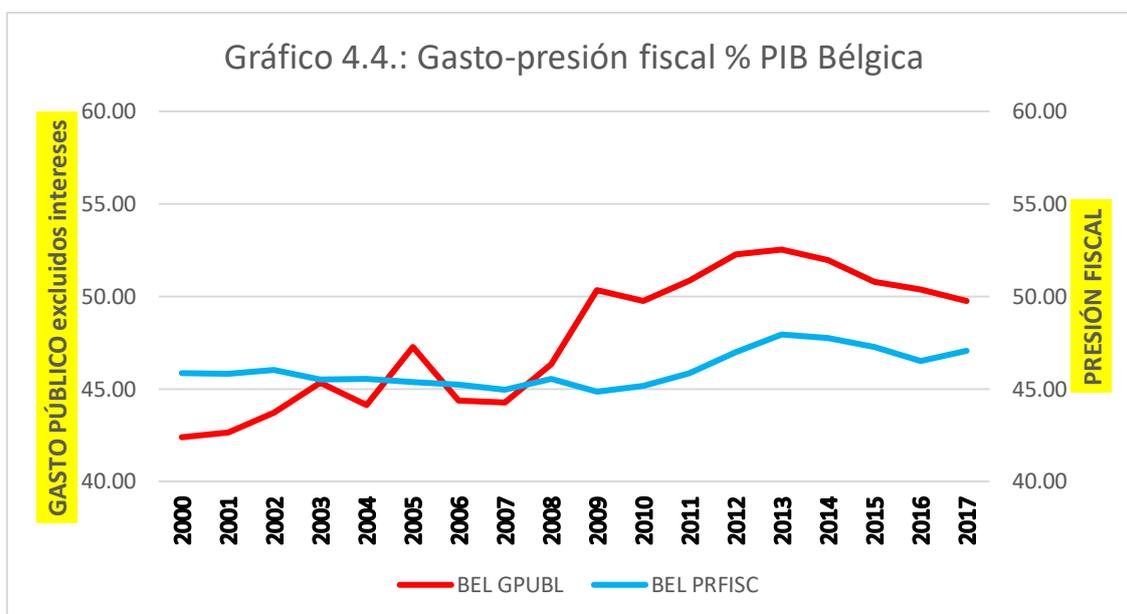
Holanda, también, aprobó diferentes medidas de ajuste. En el período 2010-2013 estos ajustes llegaron a un total de 45000 millones de €, y afectaron sobre todo a la sanidad y las pensiones.

4.3. Efectos sobre déficit y deuda

4.3.1. Efecto sobre el déficit

Apoyándonos en el gráfico 4.1, se ve una buena evolución del déficit y es que todos ellos registraron en el último año un déficit que no llegaba al 3% PIB e incluso Holanda desde 2016 presenta superávits.

Como hicimos con los países rescatados veamos si los efectos de la austeridad incidieron más en el gasto público, en la presión fiscal o si la evolución de los intereses de la deuda ha incidido en la evolución del déficit presupuestario.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

La mejora de la ratio del déficit % PIB en el caso de Bélgica comienza en 2012, momento que coincide con una bajada del gasto público en casi tres puntos porcentuales desde ese año hasta la actualidad. Por parte de la presión fiscal, en la primera mitad de la crisis esta creció en un tres por ciento, pero cuesta entender que esto sea motivado por los ajustes fiscales, más bien fue consecuencia de un crecimiento positivo del PIB real (cuya evolución se puede ver en el gráfico adjuntado en el anexo) desde 2010

que se ha mantenido hasta este momento lo que favorece una mayor recaudación impositiva. A su vez, el contraste de los últimos 2-3 años es significativo, apreciándose un descenso continuo del gasto público a la vez que la presión fiscal se mantiene en niveles similares a 2013-14, momento en que se frenó su crecimiento. Es por ello que aquí es la reducción del gasto público lo que fomenta la mejora del déficit % PIB.

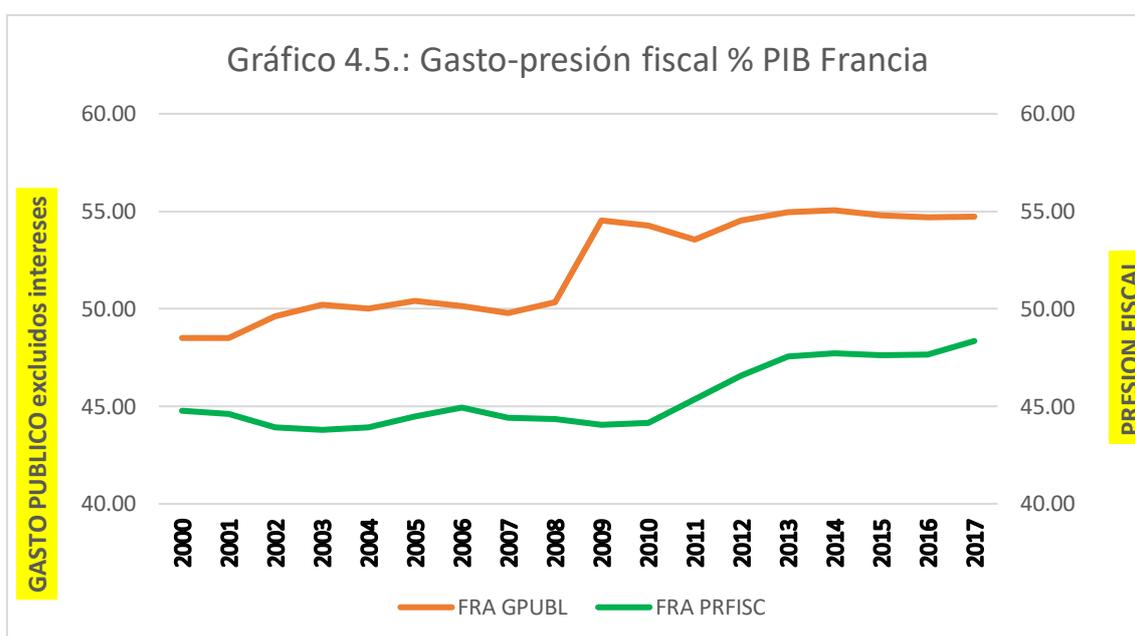


Gráfico 4.5.: Gasto público-presión fiscal % PIB Francia

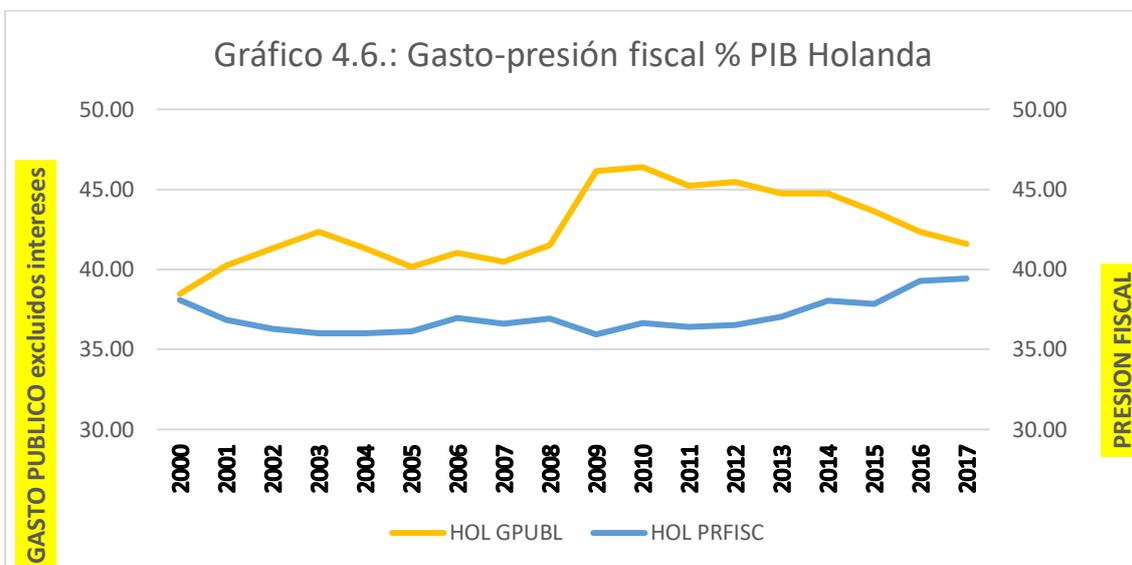
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

El caso de Francia, la reducción de su déficit ha sido constante desde 2009 consiguiendo rebajarlo del 7,2% al 5.2% en apenas dos años.

Aquí estamos ante un caso diferente al de los demás países y es que, Francia a pesar de los recortes, ha conseguido mantener prácticamente invariable su gasto público, y lo que ha incidido en la evolución de su déficit es el incremento de su presión fiscal.

Nuevamente, cuesta entender que las políticas de austeridad permitieron aumentar los ingresos por sí solas, y es que da la casualidad que desde 2010, al igual que en Bélgica, la tasa de crecimiento del PIB real siempre ha sido positiva, lo que nos permite utilizar una explicación parecida a la del

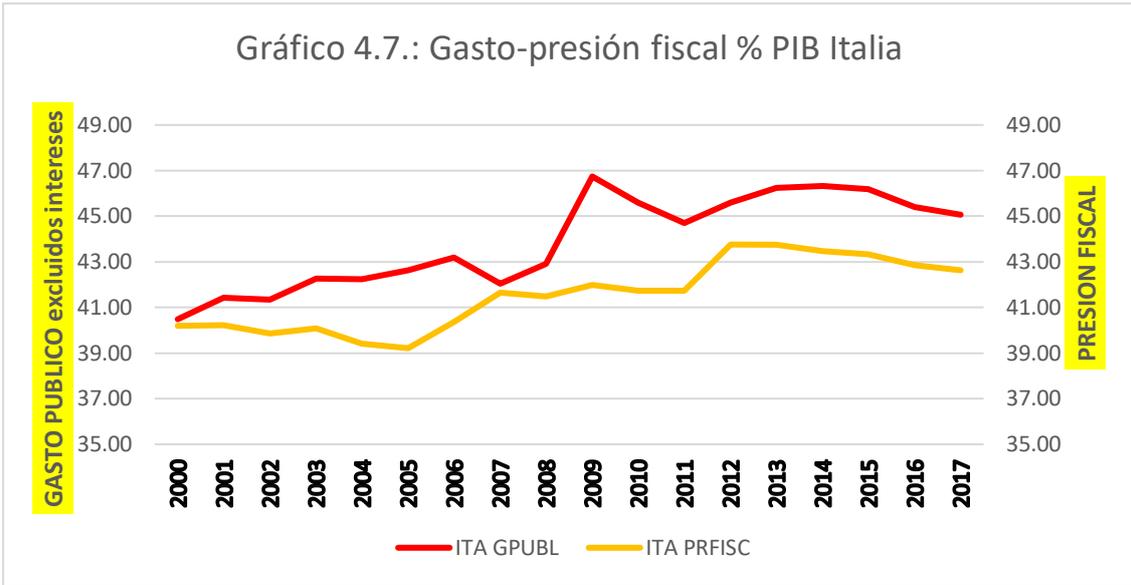
caso belga para explicar este comportamiento, y la consiguiente reducción del déficit.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

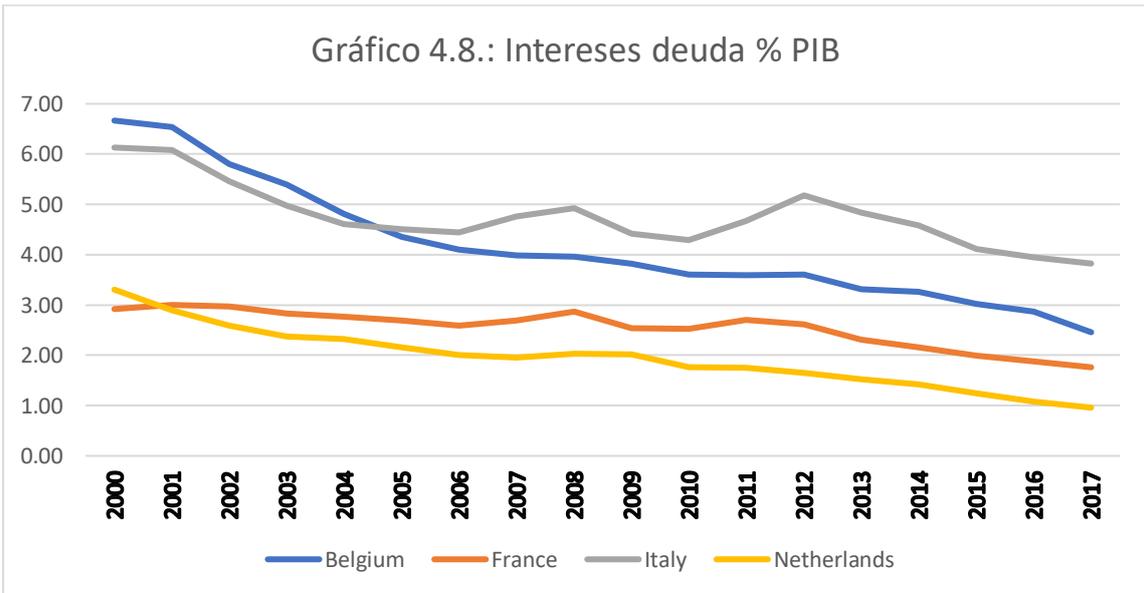
La explicación de cómo Holanda ha conseguido presentar en los dos últimos años superávits, es bien sencilla, y sigue un mismo patrón que los países rescatados. Entre 2010 y 2017, con los ajustes fiscales, se logró una reducción del gasto público de más de 5 puntos porcentuales, a la vez que en el mismo período la presión fiscal se incrementaba en casi un tres por ciento, coincidiendo esto último con un buen crecimiento económico sobre todo los 3 últimos años con incrementos por encima del 3 % del PIB real, que es el verdadero factor que permite subir la presión fiscal y no la mera subida de impuestos.

Como se observa en el gráfico, el gasto público actualmente en Holanda es prácticamente equivalente a los ingresos procedentes de los impuestos lo que explica muy bien el saldo positivo que tienen ahora mismo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Respecto a Italia, entre 2009 y 2011, coincide en que por una parte el gasto público se redujo en dos puntos porcentuales y por otra la presión fiscal aumentó en otros dos. Esto se mantuvo a lo largo de los años, con ligeras variaciones en la presión fiscal, por el contrario, el gasto público sí se ha reducido en los últimos dos años en más un uno por ciento.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Otro factor que contribuyó a la mejora del déficit es la reducción de los intereses de la deuda sobre el PIB que desde 2010-2012, han ido disminuyendo constantemente, motivado por el pago de los intereses a los acreedores.

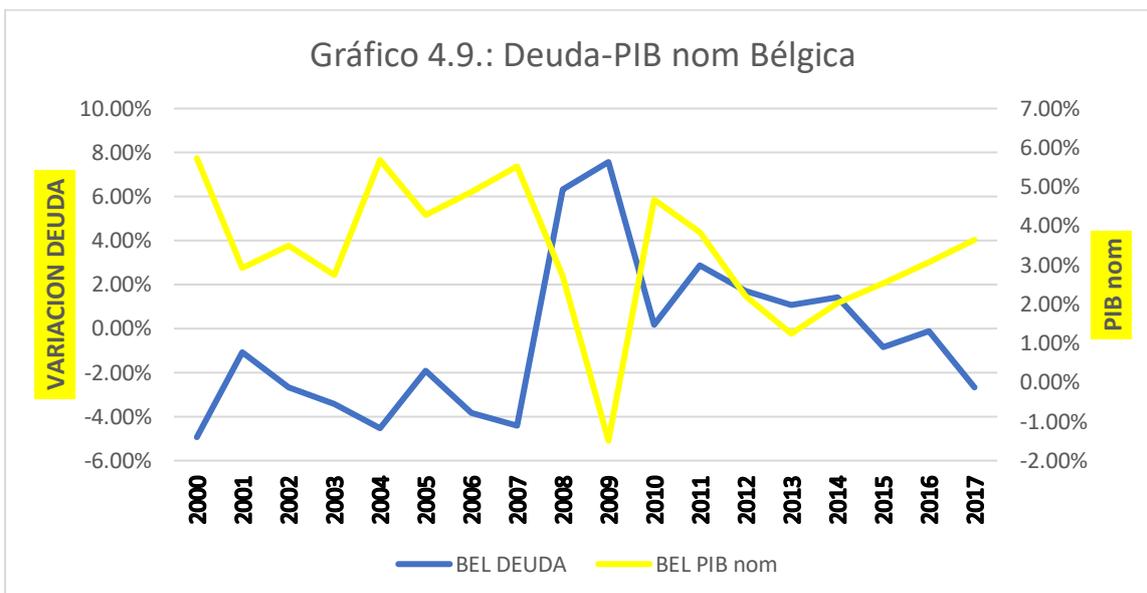
Las conclusiones en este apartado son más dispares que en el caso de los países rescatados donde se veía con facilidad como el factor que explicaba la reducción del déficit, era en gran medida el recorte del gasto público. En este caso hay algún país como Francia en cuál es el incremento de la presión fiscal lo que explica la mejora del déficit %PIB. Aunque en la mayoría de ellos sí se aprecian caídas del gasto público y también de los intereses de la deuda que motivaban los resultados ya comentados.

4.3.2. Efecto sobre la deuda

Nuevamente no se consigue una clara mejora en la evolución de la deuda, pudiendo diferenciar dos países con datos muy dispares. Si bien Holanda ha conseguido desde 2014 hasta ahora reducir su tasa de endeudamiento en más de diez puntos porcentuales, en el otro extremo está Italia, incrementándola en más de treinta puntos y convirtiéndose en uno de los países más endeudados de la eurozona.

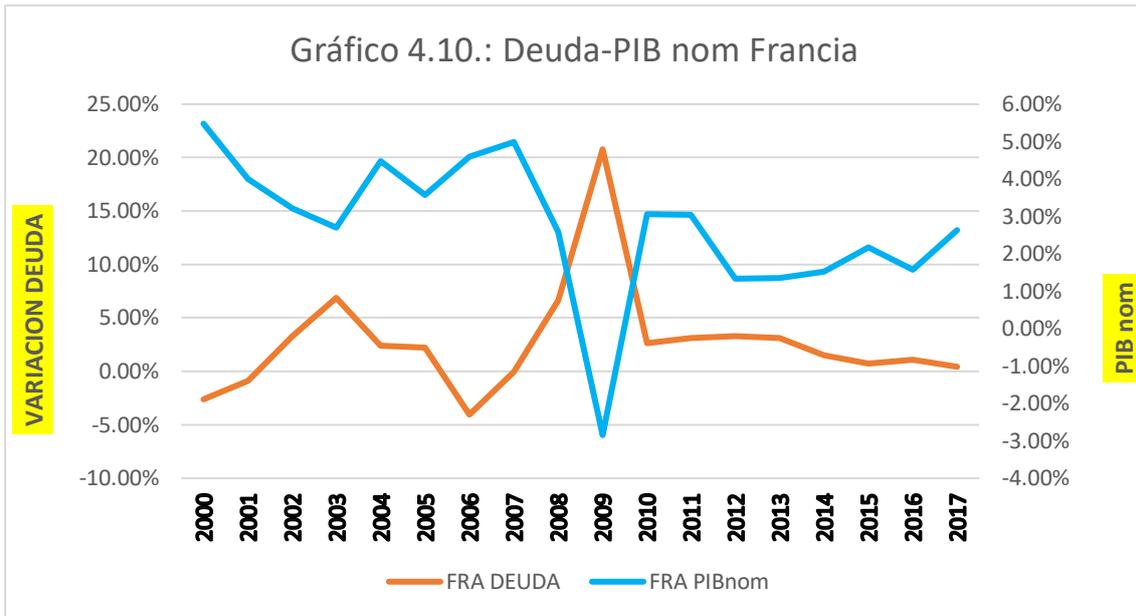
De cara a Bélgica esta ha mantenido una tasa moderada de crecimiento y ha conseguido reducirla en cuatro puntos en los últimos tres años, mientras que Francia también ha experimentado un crecimiento espectacular de su ratio hasta situarlo en un nivel cercano al 100% PIB.

En este caso volveremos a usar la condición de estabilidad de la deuda para intentar explicar cómo solo Holanda consigue una clara mejora de su ratio de endeudamiento. $B_t - B_{t-1} = Y_t - Y_{t-1}$ **expresado en valores absolutos, la variación de la deuda de un año respecto a otro debe ser igual a la tasa de variación del PIB nominal para que el coeficiente no varíe**

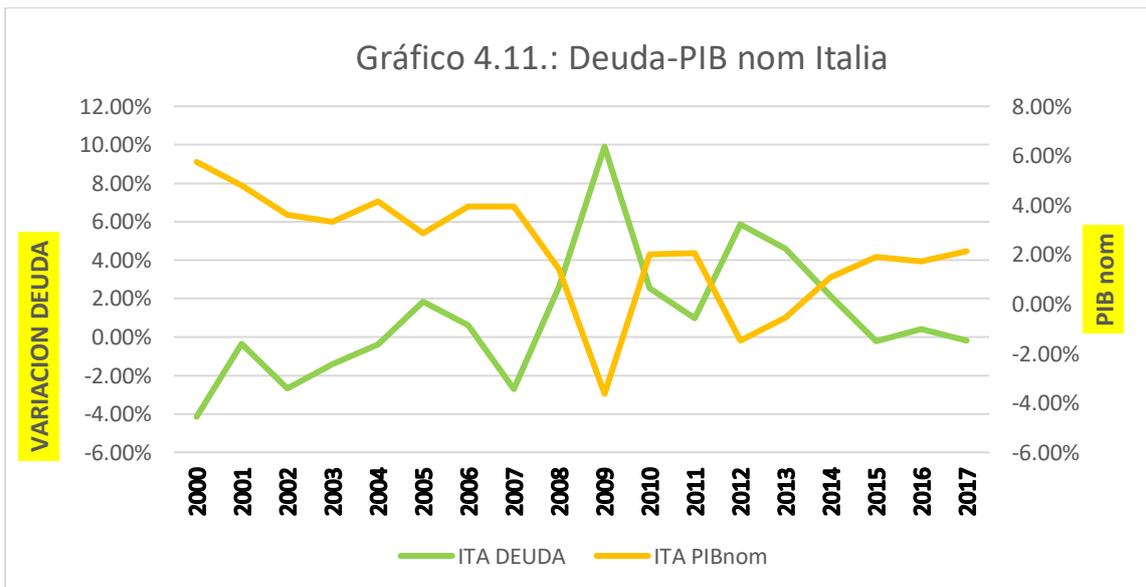


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Para empezar con Bélgica su ratio de endeudamiento experimenta un mayor crecimiento entre 2007 y 2011, período coincidente en el que se dispara la tasa de variación de la deuda, y se registra un crecimiento negativo del PIB nominal en 2009. Esto conllevó a un aumento de casi 15 puntos porcentuales de la deuda respecto al PIB. Como podemos comprobar en los siguientes años el coeficiente de deuda/PIB se mantiene más o menos constante y consigue una reducción de un cuatro por ciento entre 2014-2017, motivado por un buen crecimiento del PIB nominal y el registro de un descenso de la deuda que permite mejorar la situación belga respecto a los primeros años de la crisis, aunque si bien con cifras aun muy alejadas de los años 2006-2007.



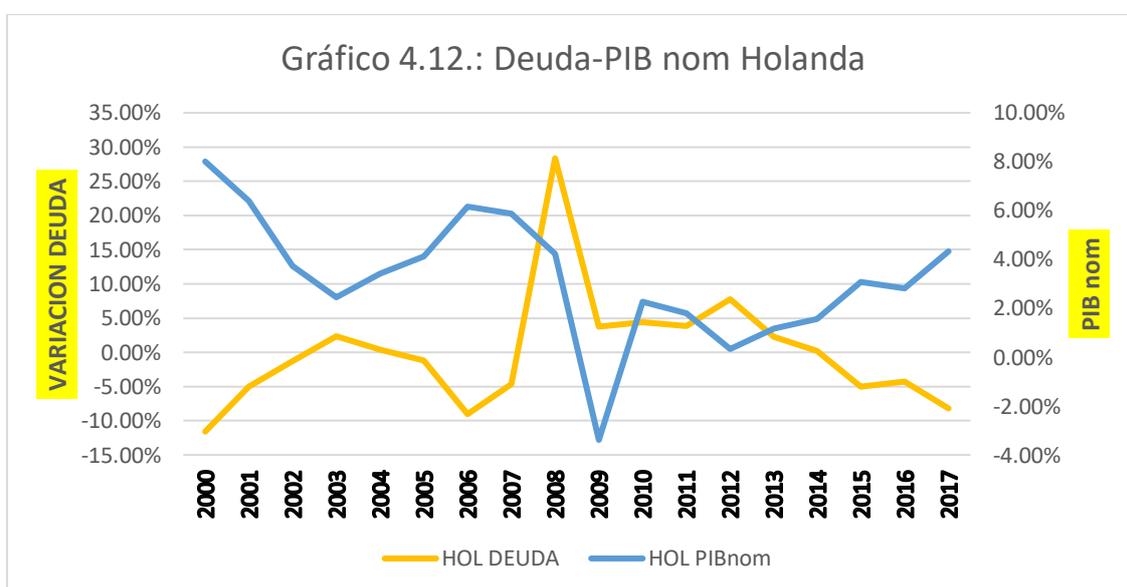
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Francia e Italia las podemos analizar de forma conjunta y es que ambos países presentan patrones muy parecidos, y es que son los dos dentro de este grupo de países donde más ha crecido su ratio de endeudamiento, siendo Italia por ejemplo uno de los países que peores cifras registra de toda la UE, y siendo uno de sus principales problemas económicos actualmente.

En el período 2007-2013 su tasa de deuda respecto al PIB se incrementa en unos 30 puntos porcentuales coincidiendo esto con tasas de variación de la deuda muy por encima de las del PIB nominal. Las medidas de austeridad no eran efectivas para frenar el crecimiento de la deuda, ya que esta se iba acumulando y propiciaba un empeoramiento del coeficiente en cuestión. Ya desde 2014 hasta ahora como pasó con la mayoría de países la situación se fue estabilizando, al presentar buenos datos de crecimiento de PIB en contraposición con un freno en el aumento de la deuda, lo cual motiva que la deuda/PIB haya permanecido algo estable los últimos años.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

El caso de Holanda, el cual es el único país que presenta cifras muy similares a 2008, se observa como en los últimos años con el importante crecimiento de su PIB nominal y el pago de la deuda que conlleva a su reducción, están permitiendo una gran mejora en la deuda %PIB, con una reducción de 10 puntos porcentuales entre 2014 y 2017. Si bien, como todos los demás países Holanda no se libró de un notorio crecimiento de su endeudamiento entre 2008 y 2009, ha sabido solventar la situación y estar registrando una de las mejores tasas de deuda de la UE.

4.5. Efectos sobre otros indicadores macroeconómicos

En cuanto al crecimiento de la economía, medido por las variaciones porcentuales del PIB real y la evolución PIB per cápita, vemos en los gráficos 4.13. y 4.14. del anexo que presentan datos similares que el anterior grupo de países analizados. Todos sufren fuertes contracciones económicas y períodos de recesión en 2009 y 2012, probablemente los años más duros de la reciente crisis.

En cuanto a la renta per cápita, fue en 2009, donde esta sufrió un fuerte descenso, para irse recuperando paulatinamente hasta lograr superar el PIB per cápita que se registraba en 2008, a excepción de Italia.

Respecto a las tasas de desempleo, cuya evolución podemos ver en el gráfico 4.15. del anexo, estas tuvieron fuertes comportamientos.

Si bien es cierto, que los datos distan mucho de niveles de paro del 20 % como el caso de España, en países como Holanda un 7 % de desempleo es considerado alto, y más cuando años anteriores tenía cifras próximas al pleno empleo.

Tras alcanzar niveles máximos en 2013-14, éstas se han ido reduciendo, pero nunca hasta llegar a los datos previos al inicio de la crisis.

Por último, respecto al índice de desigualdad que podemos observarlo en el gráfico 4.16. del anexo, a excepción de Bélgica, que siempre ha ido manteniendo niveles estables, en todos los demás países ha habido repuntes de un crecimiento de la desigualdad en el período de la crisis.

El caso más destacado es de Francia, que vio incrementado su coeficiente de Gini, en cuatro puntos entre 2008 y 2011. Si bien actualmente se ha corregido algo, en estos tres países ha crecido la desigualdad durante la última década coincidiendo con la aplicación de las tan famosas medidas de austeridad, que aun pareciendo efectivas en algunos indicadores, en otros tienen una incidencia bastante negativa.

5. COMPARATIVA FINAL

Una vez analizadas con detalle las diferentes medidas y sus efectos en los dos grupos de países es el momento de hacer un resumen y ver cómo han evolucionado los principales indicadores macroeconómicos en cada uno de ellos.

Con el cuadro 5.1. podemos ver las tasas de variación acumulativas en el período 2008-2016, teniendo por un lado la media de los cuatro países rescatados y por otra de los que no hicieron frente a tal rescate.

Haciendo unos breves comentarios, vemos como la variación media en el PIB real en ambos grupos es idéntica con un crecimiento de apenas un 0,50 %. Y que en el caso de los países rescatados esta explicación tiene su lógica en las tasas tan positivas que presenta Irlanda en el aumento de su PIB, y es que en 2015 se registró un crecimiento económico del 35%, y es que sin tener en cuenta al país irlandés los datos muestran que la variación media del PIB real fue de -1,04% lo que demuestra el freno que supone en el crecimiento económico estas políticas fiscales.

Respecto al PIB per cápita, este prácticamente se mantiene constante en el período analizado. Nuevamente en el caso de los países rescatados, son los buenos datos de crecimiento del PIB irlandés los que permite. que tengamos una ligera variación positiva en la renta per cápita, sin embargo, excluyendo a Irlanda, tenemos una reducción de casi un punto porcentual para estos años en los otros tres países.

El contraste más significativo en los dos grupos, viene en el saldo de la balanza comercial % PIB, y es que los primeros cuatro países consiguieron corregir ese enorme déficit externo que tenían, como ya comentamos en el apartado correspondiente, alcanzando un crecimiento positivo de más de un 20 %, registrando todos ellos ahora mismo, a excepción de Grecia superávits en sus balanzas corrientes. Los países no rescatados también tuvieron una pequeña mejora en este saldo a consecuencia de los ajustes, aunque en ese caso no iban encaminadas a corregir ningún déficit externo,

ya que no tenían esos problemas, sino que fueron consecuencia de sus malos datos en los coeficientes de déficit interno, deuda pública o prima de riesgo como se explicó en el inicio del cuarto punto.

Otra diferencia importante, la encontramos en el déficit público, y podemos comprobar como las mayores medidas de austeridad que se tomaron en el primer grupo de países a consecuencia del rescate, surtió efecto, reduciendo esta ratio en más de 15 puntos porcentuales. Mientras tanto, en los no rescatados apenas sufrió una ligera variación positiva de media.

Por último, de cara, a la deuda pública, nuevamente este dato nos permite demostrar como todos los ajustes fiscales no consiguieron reducir la tasa de endeudamiento sino todo lo contrario. Los países necesitados de rescate vieron como su deuda pública % PIB creció en más de un ocho por ciento, al mismo tiempo lo hacía en el otro grupo que se incrementaba en más de dos puntos porcentuales.

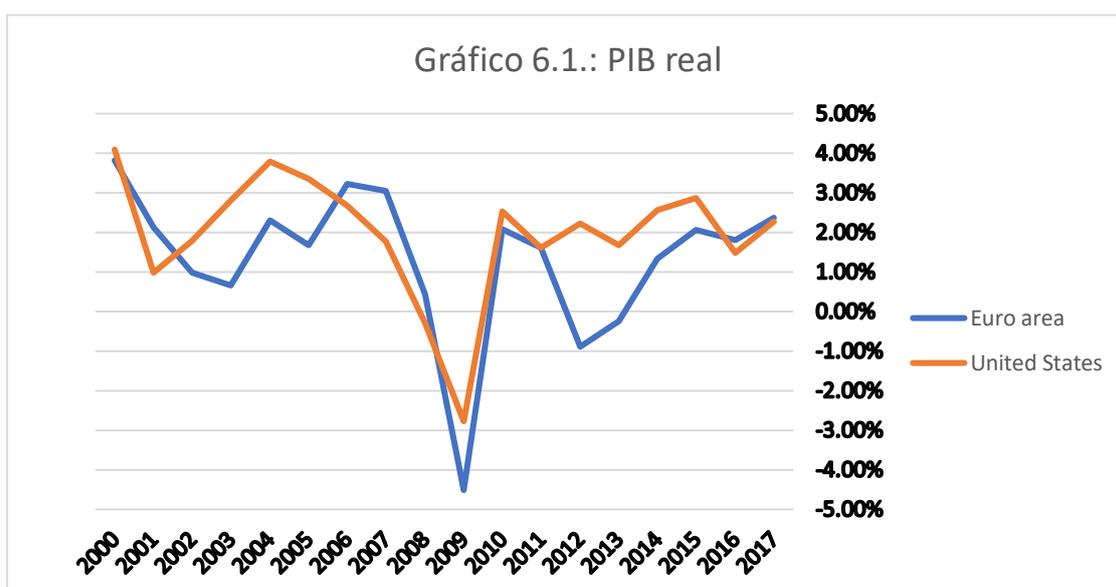
Cuadro 5.1: Tasas de variación indicadores macroeconómicos

| TASA DE VARIACIÓN (2008-2017) | PAÍSES RESCATADOS | PAÍSES NO RESCATADOS | PAÍSES RESCATADOS SIN IRLANDA |
|--------------------------------------|--------------------------|-----------------------------|--------------------------------------|
| PIB real | 0,50% | 0,49% | -1,04% |
| Tasa de desempleo | 4,76% | 2,97% | 6,34% |
| PIB per cápita | 0,20% | 0,04% | -0,94% |
| Saldo balanza comercial % PIB | 20,70% | 3,32% | 25,30% |
| Deficit público % PIB | -15,96% | 0,36% | -12,94% |
| Deuda Pública % PIB | 8,34% | 2,09% | 8,79% |

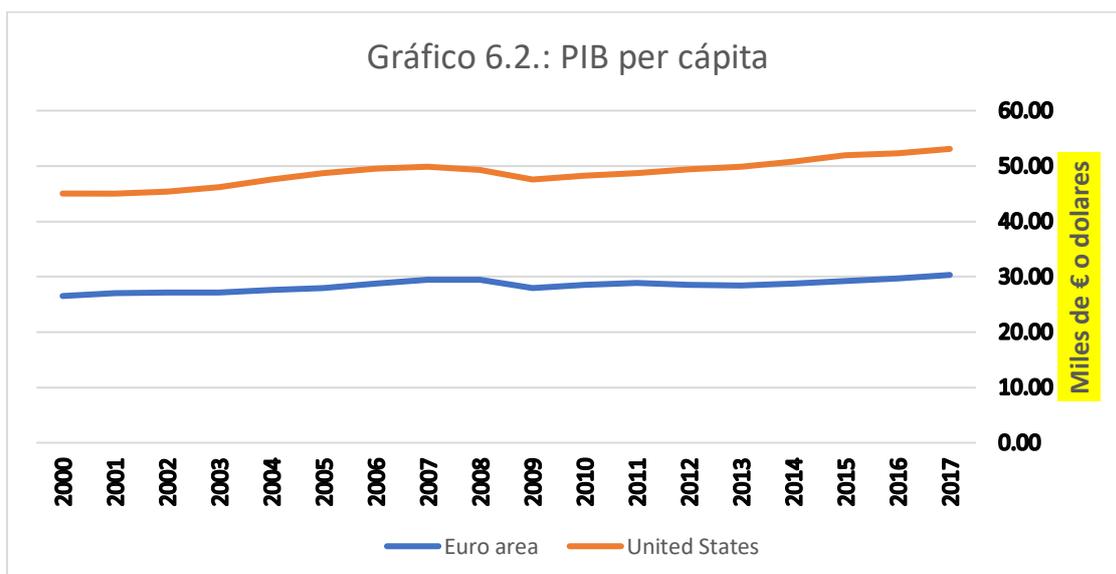
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco y Eurostat

6. CONTRASTE ZONA EURO – EEUU

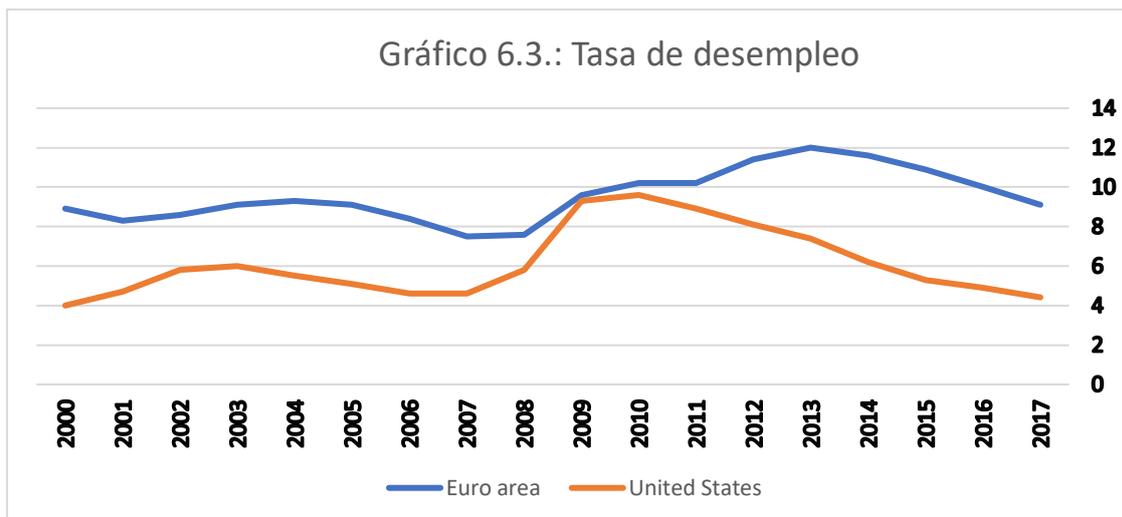
Después de esta comparativa merece la pena hacer un pequeño análisis para contrastar la toma de medidas de austeridad en el conjunto de la eurozona con otro país que no optó por esa política como son los EEUU durante el mismo período de tiempo, utilizando para ello la evolución de algunos indicadores macroeconómicos básicos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco

Observando los gráficos anteriores, comprobamos una clara diferencia en como en la eurozona con las medidas de austeridad tomados por el conjunto de los países hay una incidencia negativa tanto en el crecimiento real de la economía, como en la evolución del PIB per cápita y la tasa de desempleo a diferencia de los EEUU. Entre 2010 y 2015, período que coincide con estas políticas fiscales los EEUU presentan unos datos de crecimiento muy por encima de la media de la eurozona.

En cuanto al PIB per cápita, mientras que en la eurozona solo se ha conseguido igualar el dato previo a la crisis, la renta por habitante en EEUU se ha incrementado en casi 5000 dólares durante la última década. Por último, lo que más llama la atención es la evolución del desempleo con diferencias aún más significativas. Mientras que, en EEUU, ya se han mejorado las cifras de 2007 y actualmente se registran datos próximos al pleno empleo, en la eurozona todavía estamos lejos de las tasas previas a la crisis.

Es importante comentar, como a diferencia del BCE, la política monetaria de la Reserva Federal no se encamina a un simple control de los precios (2% tasa de inflación) sino que también busca el crecimiento económico y el pleno empleo. La Reserva Federal empezó a actuar mucho antes que su homólogo en la UE, con medidas ultra expansivas de política monetaria que también ayudaron a una más rápida recuperación económica.

CONCLUSIONES

Tras todo lo expuesto a lo largo de este trabajo, es el momento de sacar conclusiones, de ver en qué grado son efectivas todas estas políticas de austeridad a un nivel general y no en países concretos, si es verdad que su aplicación permite alcanzar los objetivos previstos y si hay algunas medidas alternativas que deberían ser tenidas en cuenta en periodos de graves problemas económicos.

Hemos podido comprobar como de forma generalizada estos ajustes sí han tenido un efecto notorio en la evolución del doble déficit interno y externo, consiguiendo, por una parte, llegar al objetivo del 3% sobre el PIB, o incluso teniendo algún superávit en el segundo grupo de países. Por otra el saldo de la balanza comercial está registrando superávits y los ajustes sí consiguieron sus objetivos reducir el endeudamiento privado y con ello mejorar el saldo de la balanza, al mismo tiempo que ese esfuerzo se costeaba con un aumento de la deuda pública.

Sin embargo, no han sido nada efectivas en cuanto al nivel de endeudamiento de los diferentes estados, ya que este ha seguido una tendencia al alza durante la última década.

Por último, en cuanto a otros indicadores macroeconómicos no menos importantes, no cabe duda, que es casi imposible admitir que políticas de austeridad son beneficiosas para el crecimiento económico o bienestar social. En cualquiera de los países estudiados se ve como durante la época en que se aplican estas medidas hay contracciones del PIB y PIB per cápita, a la vez que en todos ellos ha habido un incremento de la desigualdad y de personas en riesgo de pobreza o exclusión social durante la última década. Además cuanto mayores han sido las medidas de austeridad impuestas mayores los efectos negativos sobre las economías como puede apreciarse en el cuadro de resultados comparativo entre los países rescatados y no rescatados.

A su vez hemos comprobado las importantes diferencias en el crecimiento real de la economía y la tasa de desempleo entre un país que no apostó

por la austeridad y otro grupo que sí lo hizo, y podemos afirmar como las políticas keynesianas en los EEUU han tenido mejores resultados en los principales indicadores macroeconómicos, mientras que la austeridad en la UE, era inoperante y perjudicial en estas mismas variables. Todo esto hace conveniente de cara a futuras situaciones similares meditar otras posibles alternativas y que los países tengan una mentalidad preventiva para afrontar este tipo de problemas.

En primer lugar, en períodos económicos expansivos, es más lógico incrementar la presión fiscal o recortar el gasto público, con el fin de crear superávits en las cuentas nacionales, y en el momento de etapas recesivas tener suficiente margen como para aplicar medidas que vuelvan a estimular la actividad económica. Adoptar medidas fiscales anticíclicas debería ser lo considerado por los miembros de la UE, ya que es evidente que es un error centrarse en un control estricto del déficit. En definitiva, el gran coste social que supusieron esas políticas, no mereció la pena por las consecuencias que se derivaron en un estancamiento del crecimiento económico, merma de la renta per cápita y aumentos de la desigualdad y la pobreza.

BIBLIOGRAFÍA

<https://www.datosmacro.com/>

https://ec.europa.eu/commission/index_en

<http://ec.europa.eu/eurostat>

http://www.minhAFP.gob.es/es-ES/prensa/en%20portada/2012/Paginas/20120713_CM.aspx

https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/135400/1/TG_GarciaPombo_Efectos.pdf

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/56147/1/Macroeconomia_Abierta_FERNANDEZ_SERRANO_INGRID.pdf

https://www.researchgate.net/profile/John_Agnew2/publication/285369292_La_geopolitica_de_la_austeridad_europea_Ordnungspolitik_y_la_sombra_del_modelo_economico_aleman_sobre_la_crisis_de_la_Eurozona/links/5676401508ae0ad265c0e556/La-geopolitica-de-la-austeridad-europea-Ordnungspolitik-y-la-sombra-del-modelo-economico-aleman-sobre-la-crisis-de-la-Eurozona.pdf

https://www.uam.es/personal_pdi/economicas/ainhoahE/pdf/macro2_1617/tema_4_m2_2017.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_del_euro#Evoluci3n_de_la_crisis

<http://www.vnavarro.org/?p=7811&lang=CA>

<https://www.nuevatribuna.es/articulo/economia/sabes-funcionan-doble-irlandes-y-sandwich-holandes-eludir-pago-impuestos/20150503131810115390.html>

<http://romatrepress.uniroma3.it/ojs/index.php/DemSic/article/view/407/404>

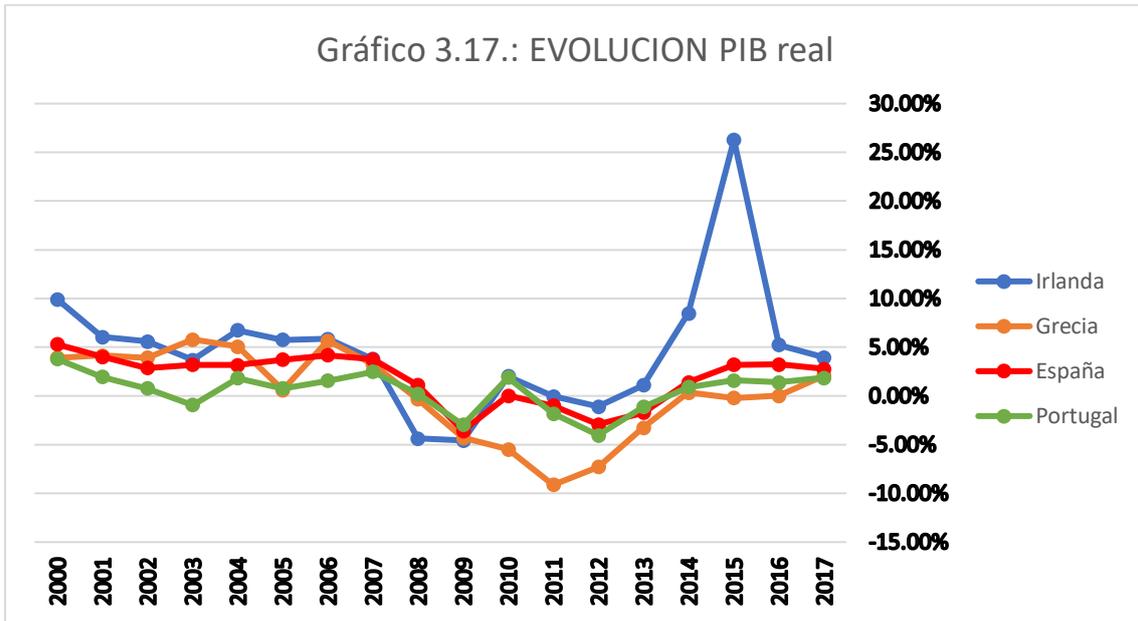
https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_financiera_en_Portugal_de_2010-2014

https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_de_la_deuda_soberana_en_Grecia#Primer_programa_de_rescate

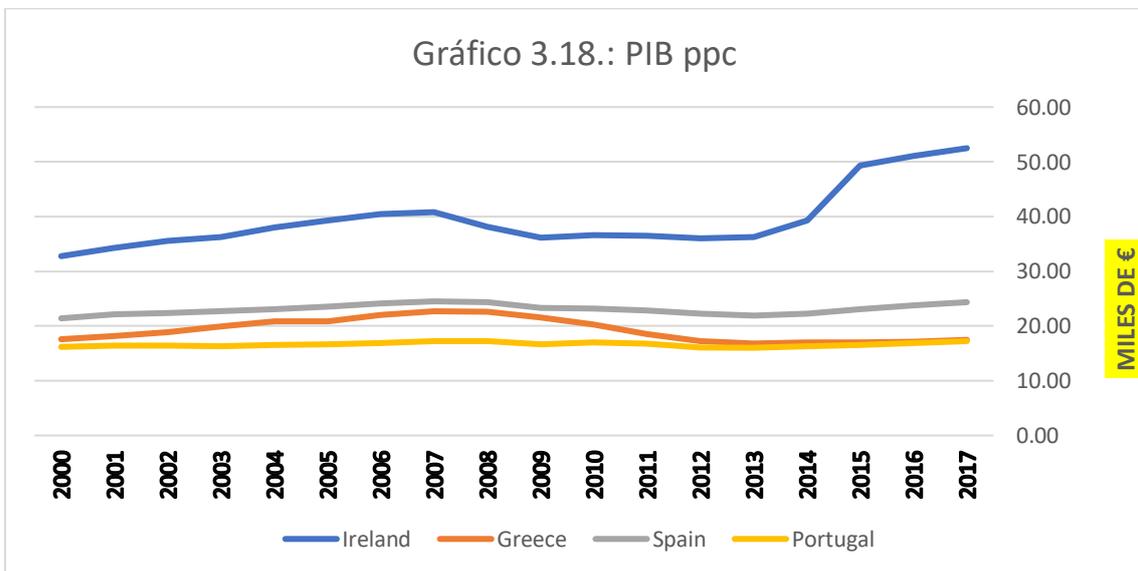
https://www.ragc.gal/sites/default/files/discursos/discurso_ingreso_ragc_jose_ramon_cancelo_de_la_torre.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Crisis_financiera_en_Portugal_de_2010-2014

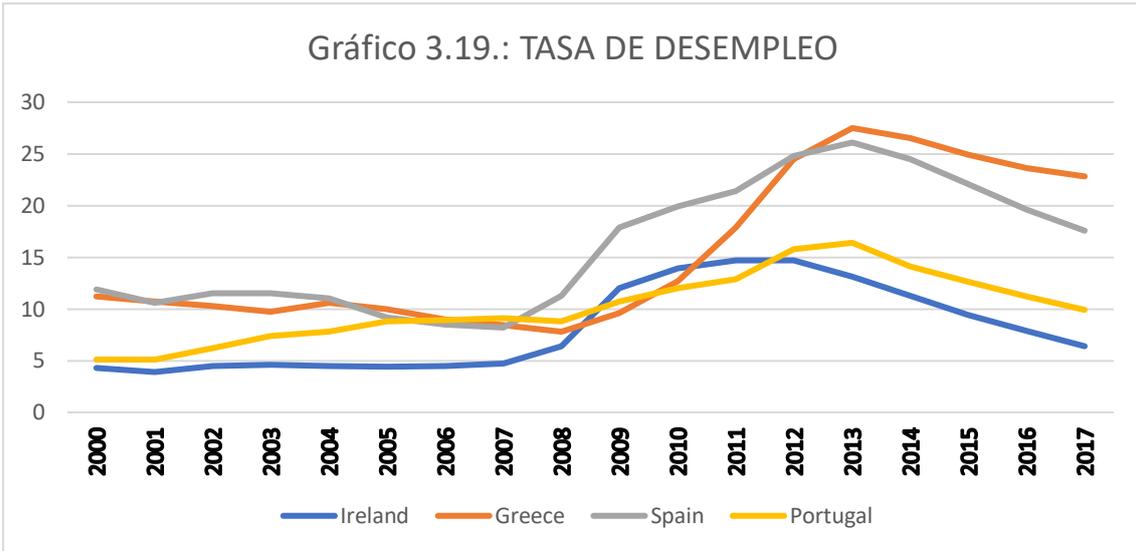
ANEXO



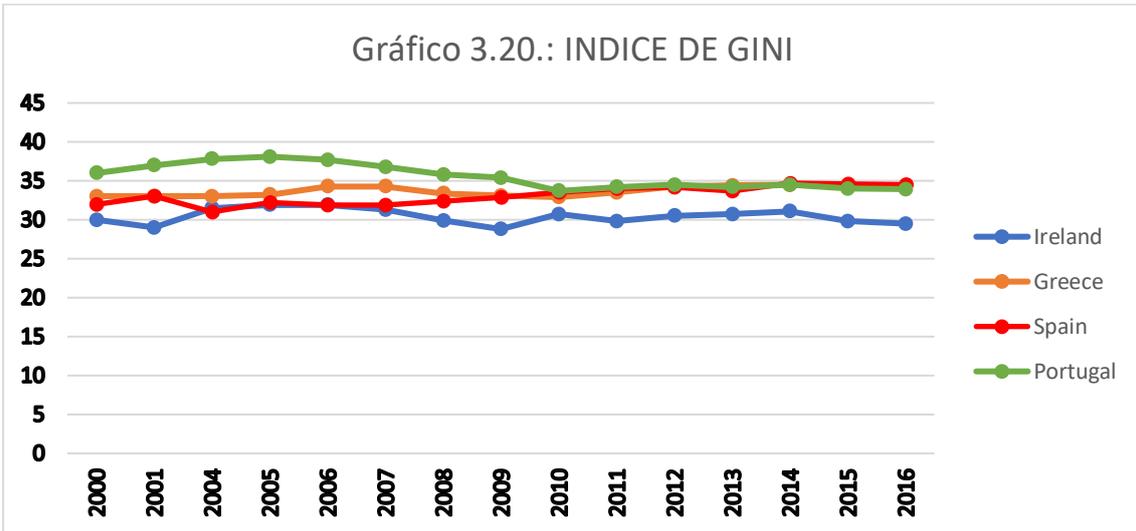
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



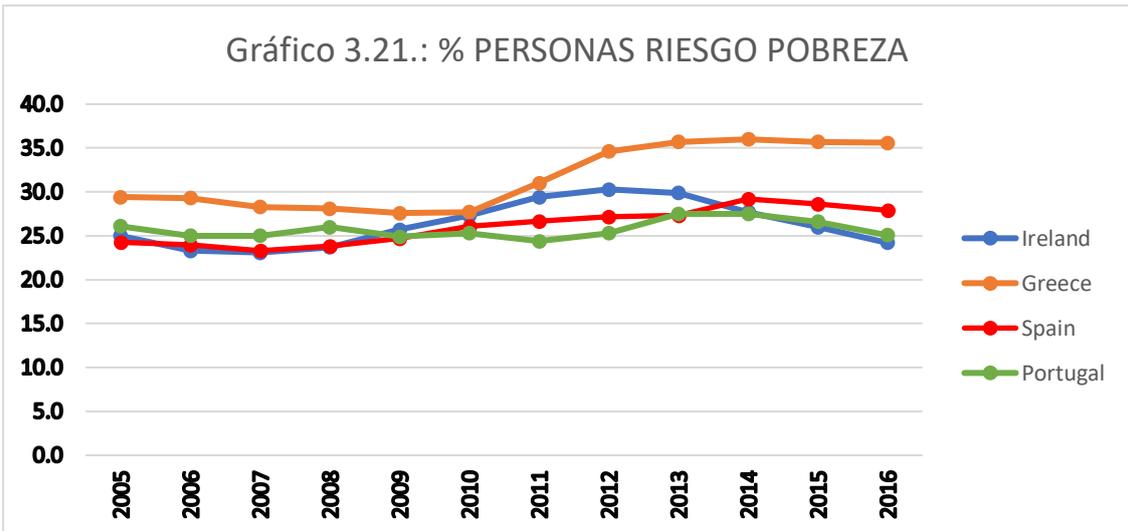
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



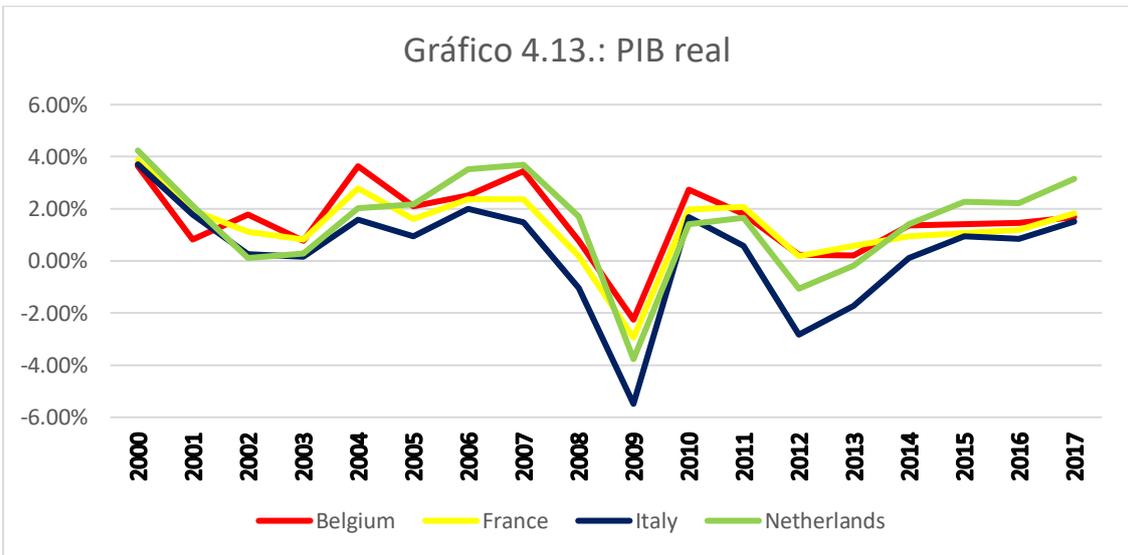
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



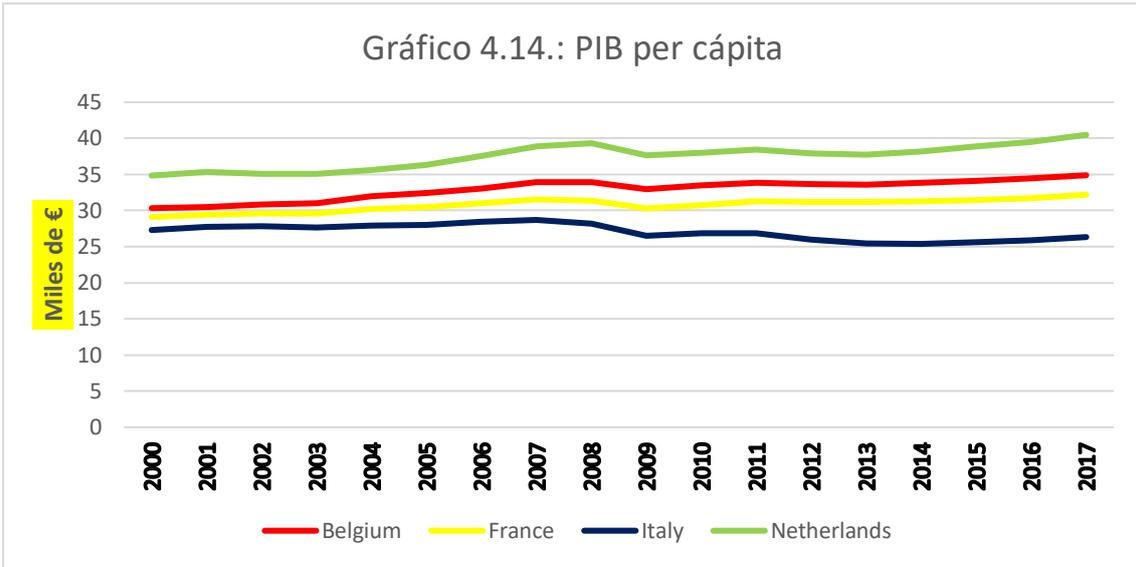
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat



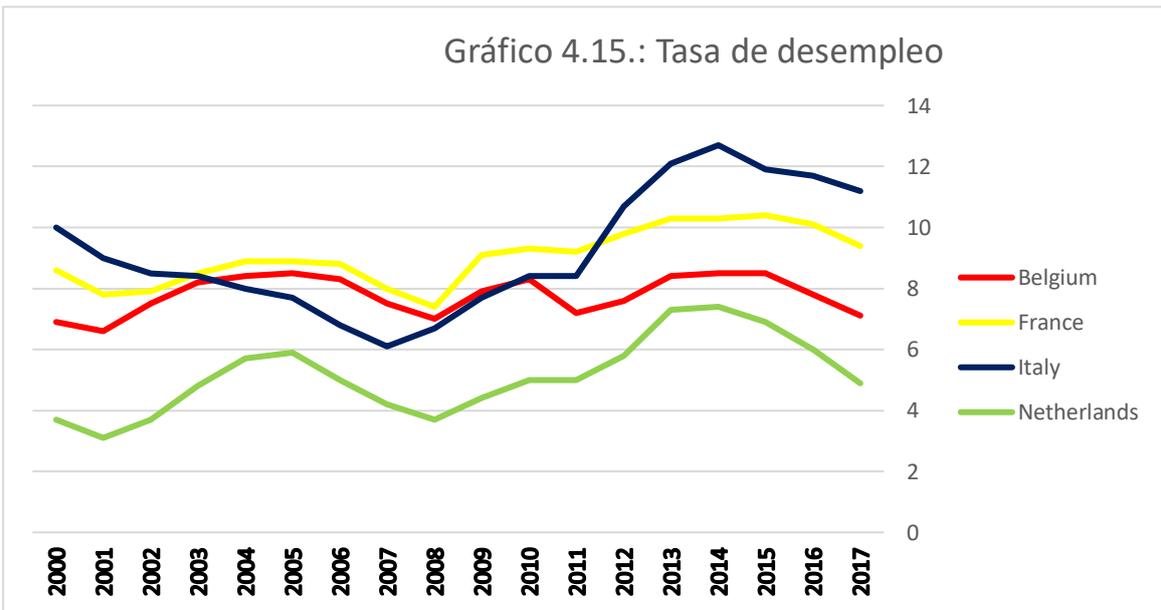
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat



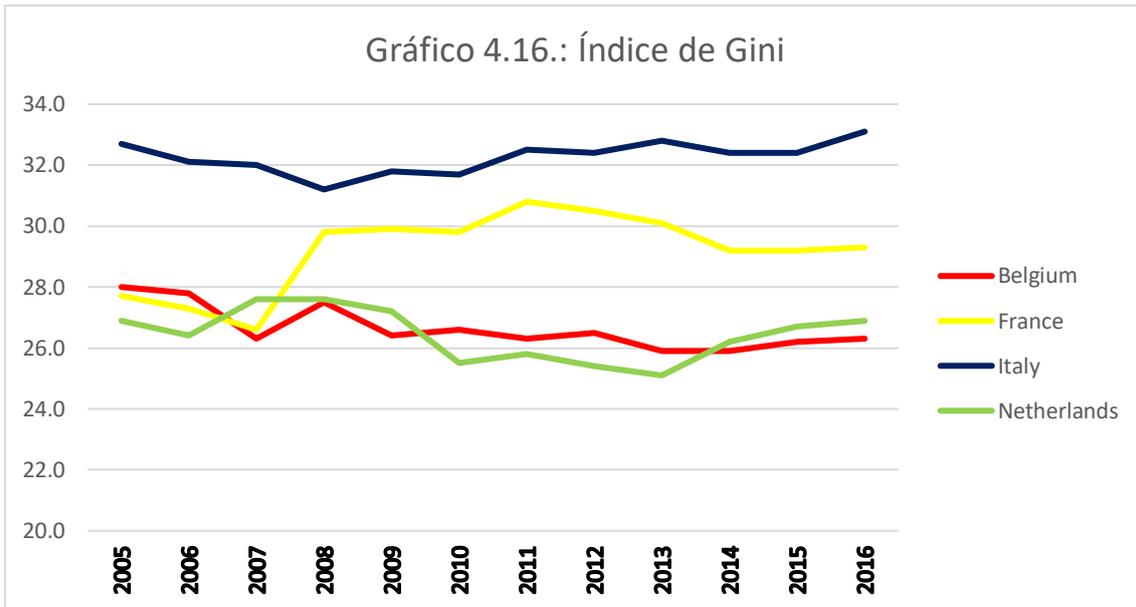
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ameco



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat